

Programa Mundial de
Evaluación de los Recursos
Hídricos de las
Naciones Unidas

Indicadores desglosados por sexo para la presentación de informes, evaluación y seguimiento de recursos hídricos

Joni Seager



Indicadores desglosados por sexo para la presentación de informes, evaluación y seguimiento de recursos hídricos

Autor: Joni Seagar
Redactor: Francesca Greco

Este documento incluye las siguientes herramientas

- número 1 “Indicadores” y
- número 2 “Metodología”

de la Guía Práctica de Género de WWAP.

La guía Práctica de Género es un resultado del Proyecto de UN WWAP UNESCO para la supervisión, evaluación y presentación de informes sobre recursos hídricos.

Serie WWAP Género y Agua N°1

Publicado en 2015 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. 7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia

© UNESCO 2015

ISBN 978-92-3-300029-2

Cita sugerida:

Seager, Joni. 2015. *Indicadores desglosados por sexo para la presentación de informes, evaluación y seguimiento de recursos hídricos*. Documento técnico. Serie WWAP Género y Agua. WWAP. París, UNESCO.



Esta publicación se encuentra disponible en Acceso Abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>). Al utilizar el contenido de esta publicación, los usuarios aceptan quedar vinculados a los términos de uso del Repositorio de Acceso Abierto de la UNESCO (<http://www.unesco.org/open-access/termsuse-ccbysa-en>).

La presente licencia se aplica exclusivamente al contenido del texto de la publicación. Para el uso de cualquier material que no esté claramente identificado como perteneciente a la UNESCO, deberá solicitarse permiso previamente a: publication.copyright@unesco.org o UNESCO Publishing, 7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP Francia.

Las denominaciones empleadas y la presentación de material en esta publicación no implican la expresión de ninguna opinión por parte de la UNESCO acerca del estatus jurídico de ningún país, territorio, ciudad o área o de sus autoridades, ni respecto a las fronteras y límites de los mismos.

El autor es responsable de la elección y presentación de los hechos contenidos en esta publicación y de las opiniones expresadas en la misma, que no son necesariamente las de la UNESCO, y no comprometen a la Organización.

Este documento técnico está basado en la obra original de Joni Seager y en los resultados del Primer Taller del Grupo de Trabajo sobre Indicadores diferenciados por género del WWAP (junio de 2014). Incluye las Herramientas número 1 y 2 de la Guía Práctica de Género elaborada por el Proyecto de Naciones Unidas, WWAP y UNESCO sobre evaluación, seguimiento y presentación de informes sobre el agua.

Se anima a los lectores a enviar sus comentarios, opiniones y sugerencias a Francesca Greco f.greco@unesco.org, coordinadora del Proyecto.

Diseño de portada y maquetación Dimensione Grafica

Impreso por Dimensione Grafica
Perugia (Umbria), Italia

Al imprimir esta publicación se han utilizado tintas vegetales sobre papel FSC Mixed Sources, en apoyo del uso responsable de las reservas forestales, 100% reciclado, libre de ácidos y libre de cloro.



Tabla de contenidos

Agradecimientos	6
Lista de siglas	8
Preámbulo	9
Prefacio	10
Introducción	11
1 La otra mitad	13
1.1 La importancia de los datos desglosados por sexo	14
1.2 Compromisos oficiales para adoptar un punto de vista de género	14
1.3 Estatus de los datos desglosados por sexo en el sistema de la ONU	15
2 Fundamentos metodológicos y conceptuales: retos y deseos a la hora de desarrollar y trabajar con datos de género significativos	17
2.1 Valorar los conocimientos sociales, así como la información basada en sistemas físicos	18
2.2 Combinar información cuantitativa y cualitativa	19
2.3 Combinar macrodatos y microdatos	22
2.4 La incomparabilidad de la desigualdad	22
2.5 Mirar dentro de las casas	23
3 Identificar indicadores de prioridades	25
3.1 Ejemplos anteriores de prioridades de datos desglosados por sexo	26
3.2 Directrices y principios	27
3.3 El proceso del WWAP hacia la priorización de los indicadores desglosados por sexo	31
4 Métodos	33
4.1 Enfoques metodológicos para los ensayos sobre el terreno de los indicadores prioritarios	34
4.2 Encuestas de investigación y registros oficiales	34
4.3 Estudios participante-observador de actividades de grupo/públicas	35
4.4 Encuestas a nivel del hogar y dentro del hogar	36
5. Conclusiones	37
Anexo. La “lista larga” de posibles indicadores del sector hídrico desglosados por sexo	39
Referencias	47

Agradecimientos

El WWAP desea expresarles su agradecimiento a todos los miembros del Grupo de Trabajo del WWAP sobre Indicadores Hídricos Desglosados por Sexo que trabajaron incansablemente para preparar este documento:

- Kusum Athukorala, Presidente de Sri Lanka Water Partnership, Miembro Fundadora de Women for Water Partnership;
- Elisabetta Aurino, investigadora de la Escuela de Salud Pública del Imperial College de Londres, investigadora asociada de la Universidad de Oxford;
- Susan Bazilli, Directora del International Women's Rights Project;
- Alice M. Bouman-Dentener, Presidenta fundadora honoraria de Women for Water Partnership, miembro del Comité Directivo de European Water Stewardship;
- Marcia Brewster, Presidenta de la Asociación de Naciones Unidas – Estados Unidos, consultora de recursos hídricos y cuestiones de género;
- Angela Calvo, profesora asociada de la Universidad de Turín;
- Alice Centrone, Consultora de Género y Desarrollo Rural, investigadora de la Dirección General de Cooperación para el Desarrollo – Cooperación Italiana;
- Moa Cortobius, Funcionaria de Programas del Centro de la Gobernabilidad del Agua del PNUD, Punto Focal de Género, Stockholm International Water Institute (SIWI);
- Emily Deschaine, redes y gestión del conocimiento, Water Supply & Sanitation Collaborative Council (WSSCC);
- Anton Earle, director del Centro Regional Africano, Stockholm International Water Institute (SIWI);
- Asma El Kasmi, cátedra UNESCO "El agua, las mujeres y el poder de decisión", Universidad Al Akhaway, Ifrane;
- Dra. Amber Fletcher, Escuela de Posgrado en Políticas Públicas Johnson-Shoyama, Universidad de Regina;
- Christiane Froelich, investigadora posdoctorada en el Instituto de Investigación para la Paz y Políticas de Seguridad de la Universidad de Hamburgo;
- Giovanna Gioli, grupo de investigación "Cambio Climático y Seguridad" (CLISEC), Universidad de Hamburgo, confundadora de la Red Internacional de Género, Cambio Climático y Con licto (GCCN);
- Frederique Holle, funcionaria de políticas, Women for Water Partnership;
- Inga Jacobs, investigadora senior del Consejo de Investigaciones Científicas e Industriales (CSIR);
- Eiman Karar, director ejecutivo de Gestión de Recursos Hídricos, Comisión de Investigación del Agua (WRC);
- Evelyne Lyons, consultora independiente en el sector de Servicios Medioambientales;
- Aishwarya Nair, subjefa de proyecto en Golder Associates, editora en jefe wH2O Journal on Gender and Water;
- Vasudha Pangare, consultora independiente de desarrollo social y miembro de Gender and Water Alliance (GWA);
- Carolyn Sachs, profesora de Sociología Rural y Estudios de la Mujer y jefa del Departamento de Estudios de la Mujer en la Penn State University;

- Viviana Re, becaria de investigación Marie Curie, Facultad Nacional de Ingeniería de Sfax (ENIS);
- Rosemary Rop, especialista en agua y saneamiento, Banco Mundial;
- Joni Seager, profesora y jefa del Departamento de Estudios Globales, Universidad de Bentley;
- Ilaria Sisto, funcionaria de Género y Desarrollo en la FAO;
- Lyliose Umupfasoni, funcionaria de Programa de la subregión del África Oriental en el Consejo Ministerial Africano sobre el Agua (AMCOW), directora de Medio Ambiente y Bosques, Ministerio de Recursos Naturales de Ruanda;
- Barbara Van Koppen, investigadora en jefe sobre Pobreza, Género y Agua, Programa Regional para África del Sur, Instituto Internacional de Gestión del Agua (IMWI);
- Tom Williams, director de Programas y director del Grupo Regional, Asociación Internacional del Agua (IWA);
- Lesha (B.M.) Witmer, experta independiente en gobernabilidad del agua y desarrollo sostenible, miembro del Comité Directivo de Women for Water Partnership; y
- Claudia Wendland, especialista en agua y saneamiento de Women in Europe for a Common Future (WECF).

Asimismo, agradecemos a Daanish Mustafa (King's College London), a Ana Elisa Cascao (SIWI), al proyecto UNESCO-IHP GGRETA, al Grupo de Trabajo de Seguimiento y Evaluación AMCOW, a la Universidad de Hamburgo (CLISAP) por sus valiosos aportes y a Marina Rubio, consultora para el Programa Hidrológico Internacional de la UNESCO, por la revisión de esta versión en español.

Lista de siglas

GLAAS	Global Analysis and Assessment of Sanitation and drinking-water – Análisis y Evaluación Mundiales del Saneamiento y el Agua Potable
JMP	WHO/UNICEF Joint Monitoring Programme for Water Supply and Sanitation – Programa de Seguimiento Conjunto del suministro de agua y el saneamiento OMS/UNICEF
S&E	Seguimiento y evaluación
H/M	Hombre/Mujer
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ONGs	Organizaciones No Gubernamentales
SEAGA	Socio-economic and gender analysis – Análisis ecioeconómico y de género
TWM	Gestión transfronteriza del agua
UN DESA	United Nations Department of Economic and Social Affairs _ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas
UNICEF	United Nations Children’s Fund – Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
WASH	Water, sanitation and hygiene – Agua, Saneamiento e Higiene
WWAP	World Water Assessment Programme – Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos
AMCOW	African Ministers’ Council on Water – Consejo Ministerial Africano sobre el Agua
UNESCO-IHP GGRETA	United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization- International Hydrological Programme “Governance of Groundwater Resources in Transboundary Aquifers” Project – Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - Programa Hidrológico Internacional – Proyecto “Gobernanza de Recursos de Aguas Subterráneas en Acuíferos Transfronterizos”
CLISAP	Cluster of Excellence Integrated Climate System Analysis and Prediction – Grupo de Excelencia Análisis y Predicción del Sistema Climático Integrado

Preámbulo

Irina Bokova
Directora General de la UNESCO

Disponer de datos precisos es esencial para una política eficaz.

Es por esta razón que los datos desglosados son tan importantes para el éxito de la nueva agenda global del desarrollo sostenible, para evaluar las necesidades actuales y monitorear el progreso futuro. Necesitamos una visión exacta de la realidad en todas sus dimensiones, con el fin de poder moldearla para que beneficie a todos los hombres y mujeres.

Los gobiernos y organismos de desarrollo se comprometen a promover la igualdad y la no discriminación en sus acciones y políticas. Tenemos que acompañar este compromiso con la acción. En el sector del agua, esto significa desarrollar datos desglosados por sexo, cuya falta supone un obstáculo importante para la producción de la evidencia científica de desigualdades relacionadas con el género. La falta de datos significa que la información orientada a las políticas no puede corroborarse, que no puede llevarse a cabo un análisis comparado entre países y regiones y que no pueden formularse soluciones concretas para abordar el género y el agua sobre bases sólidas.

En la Comisión 2014 sobre la Condición de la Mujer, me uní a otros líderes de las Naciones Unidas para destacar la necesidad de abordar todas las formas de discriminación contra las mujeres y las niñas. Si bien se ha avanzado en todo el mundo, la desigualdad persiste en cuanto a quiénes participan, contribuyen y se benefician de la gestión de los recursos hídricos, y esto tiene que cambiar.

La igualdad de género es esencial para un desarrollo más inclusivo y sostenible, y esto pasa también por la gestión de los recursos hídricos, con el fin de fortalecer la inclusión social, erradicar la pobreza, promover la sostenibilidad y la seguridad alimentaria. Como conductor y catalizador del desarrollo sostenible, el acceso al agua, la disponibilidad y la gestión de la misma pueden determinar la forma en que los individuos y las comunidades planifican, afrontan y conforman su futuro.

La igualdad de género es un derecho humano vital para el éxito de todos estos esfuerzos.

Este informe, elaborado por el Programa Mundial de Evaluación del Agua de las Naciones Unidas, procura hacer frente al vacío de información sobre el agua y el género a través del análisis de una serie de indicadores y metodologías sobre cómo recoger datos sobre el agua desglosados por sexo. Juntos, nuestro objetivo futuro consistirá en proporcionar el primer banco de información global de la historia sobre datos hídricos desglosados por sexo.

Este informe representa el compromiso que compartimos para hacer avanzar los derechos humanos y el desarrollo sostenible como una sola agenda, sentando las bases para un futuro del agua con igualdad de género para todos. Esto nunca ha sido tan importante como ahora.



Prefacio

Michela Miletto

Coordinadora a.i. del WWAP

Las mujeres constituyen un grupo específico de actores clave de las políticas y programas relacionados con el agua, y como tales se las trata en las declaraciones de intereses y en la mayor parte de las principales plataformas políticas en las actuales agendas de desarrollo. Los lazos entre género y agua suelen abordarse en proyectos medioambientales, proyectos de desarrollo socioeconómico y, más concretamente, en proyectos relacionados con el agua. Sin embargo, la necesidad de llevar una contabilidad del agua desglosada por sexo muestra la importancia de entender los papeles de cada sexo a la hora de proteger los recursos hídricos y repartir el agua entre toda la humanidad.

El mensaje clave está cargado de energía: tenemos que reconocer a las mujeres y a las niñas como agentes del cambio dentro de sus comunidades y valorar sus logros, entre los que debemos incluir la toma de decisiones relacionadas con el agua, donde podemos apoyarnos en el liderazgo de las mujeres a la hora de construir la paz y forjar políticas hídricas justas. Construir un futuro mejor para todos requiere la participación plena e igualitaria de todos los hombres y mujeres en el ámbito del agua.

A medida que avanzamos, toda sociedad debe apoyar el empoderamiento de todos sus ciudadanos como fuentes de innovación y dinamismo. Con este espíritu, este documento técnico aporta un primer esfuerzo global para promover la recogida de datos desglosados por sexo sobre el agua. Ello servirá de base para diseñar la primera visión general de la situación de igualdad de género con respecto al acceso, la participación y la aportación a la gestión de los recursos hídricos en todo el mundo.

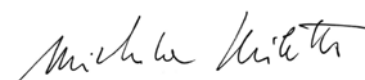
La publicación se centra en el mandato de la UNESCO en el terreno de la ciencia y se basa en la labor global de seguimiento, evaluación y presentación de informes de UN WWAP UNESCO, y amplía su visión como resultado de la colaboración de numerosos expertos mundiales en los terrenos de la igualdad de género, la agricultura, el saneamiento, las ciencias sociales, la antropología y la geografía y las aguas transfronterizas.

El UN WWAP UNESCO ha sido líder a la hora de incorporar la perspectiva de género en todos sus proyectos y publicaciones. A partir de la edición de 2012 del Informe Mundial sobre Desarrollo del Agua (WWDR) "Gestión del agua frente a incertidumbres y riesgos" (2015), todos los WWDR posteriores, "El agua y la energía" (2014) y "El agua para un mundo sostenible" (2015) incorporan la perspectiva de género. Además, para reiterar su compromiso con los lazos entre el género y el agua, se publicó un addendum ad hoc al WWDR 2012 con ocasión de la cumbre de Río +20.

Ahora el WWAP abre nuevas perspectivas con un proyecto sobre la evaluación, seguimiento y presentación de informes sobre el agua con un enfoque de género, del que estos indicadores y metodología no son más que un primer fruto.

Los indicadores prioritarios y los enfoques metodológicos descritos comprenden la primera y la segunda parte del sistema básico desarrollado por el WWAP, que incluye también las directrices sobre cómo recoger datos desglosados por sexo y un cuestionario. Estas cuatro herramientas constituyen el conjunto de instrumentos disponible en el sitio web del WWAP.

Es un gran placer para mí invitarles a todos a leer estos indicadores y esta metodología y a incorporarlos en nuevos proyectos hídricos y trabajos de evaluación hídrica.



Introducción



El documento “Indicadores desglosados por sexo para el seguimiento, evaluación y presentación de informes sobre el agua” proporciona una vía innovadora para los profesionales, investigadores, profesionales del desarrollo y los ministerios gubernamentales para incorporar el género a sus estadísticas sobre el agua. Este documento técnico es la primera herramienta y el primer fruto de un proyecto más amplio financiado por el WWAP llamado “Seguimiento, evaluación y presentación de informes sobre el agua con un enfoque de género”.

En proyecto consta de cuatro fases: Fase I – Elaboración de la Guía práctica para el seguimiento de recursos hídricos con un enfoque de género; Fase II – Proyectos piloto sobre el terreno; Fase III – Validación de resultados y difusión; Fase IV – Desarrollo de competencias.

Un grupo de trabajo internacional ayudó al WWAP a implementar la Fase I del proyecto. A través de frecuentes reuniones y teleconferencias, sus miembros aportaron información profesional actualizada, opiniones y asesoramiento de expertos sobre consideraciones teóricas y metodologías para preparar una guía práctica para el seguimiento, evaluación y presentación de informes sobre el agua con un enfoque de género. La guía práctica consta de indicadores prioritarios y metodología, tal como se describen en este documento técnico, un documento de trabajo sobre las directrices y un cuestionario sobre cómo recoger datos sobre recursos hídricos desglosados por sexo. Desde abril hasta julio de 2014, la principal tarea del Grupo de Trabajo consistió en identificar una lista de indicadores prioritarios para ensayos en el terreno. La metodología se preparó después de las conclusiones teóricas del primer taller del Grupo de Trabajo, que se celebró en junio de 2014 en la sede del WWAP. En diciembre de 2014 se organizó un segundo taller, en el que cobraron forma las directrices y el cuestionario de la investigación sobre el terreno. Estos resultados juntos forman ahora la “Guía práctica del WWAP para la evaluación, seguimiento y presentación de informes sobre el agua con un enfoque de género”. Una lista de indicadores, una metodología, una serie de directrices y un cuestionario completaron la lista de instrumentos para poner en marcha la Fase II del proyecto, que consiste en las pruebas piloto sobre el terreno.

Ninguna evaluación del agua puede ser realista sin una perspectiva de género, y ninguna toma de decisiones es inclusiva a menos que tanto los hombres como las mujeres participen en el proceso. La guía práctica del género para la recogida de datos desglosados constituye el primer paso para emprender un proceso de transformación del modo en que se manejará el agua en el futuro. Esto refuerza el compromiso del WWAP de fomentar la igualdad de género en el sector del agua.

Aun reconociendo que los temas de la desigualdad de género, raza, edad y minorías deben abordarse en los objetivos de desarrollo post-2015, este documento técnico tan solo colma una brecha en un sector: la brecha del género en el seguimiento, la evaluación y la presentación de informes del agua. Aún quedan miles de brechas por colmar.

1 La otra mitad



1.1 La importancia de los datos desglosados por sexo

Durante las tres últimas décadas, las evaluaciones académicas, políticas y profesionales han forjado un común acuerdo acerca de la imperiosa necesidad de aplicar los análisis desglosados por sexo al sector del agua. Es un hecho ampliamente entendido hoy que las mujeres son actores fundamentales en los sectores del agua y el saneamiento, y que los hombres y las mujeres expresan típicamente prioridades, usos y necesidades diferentes en cuanto a agua y saneamiento. Además, existe un reconocimiento general de que las dinámicas del agua y el saneamiento basadas en el género reflejan y refuerzan las interrelaciones entre pobreza, género y desarrollo sostenible. En general, el análisis de género es una óptica esencial para entender el abastecimiento y la gestión y conservación de los recursos hídricos mundiales.

El papel fundamental de la mujer en la gestión de los recursos hídricos y el saneamiento está cada vez más reconocido a todos los niveles de las actividades de desarrollo. Entre otras cosas, está ampliamente reconocido que los hombres y mujeres suelen tener diferentes responsabilidades en el hogar en lo tocante a salud, higiene, saneamiento y demás actividades productivas, y que la gestión del saneamiento y la higiene del hogar por parte de las mujeres es crucial tanto para la salvaguardia de la salud pública como para la dignidad privada. Del mismo modo, existe amplia evidencia de que la falta de acceso al agua y al saneamiento reduce directamente la salud, la educación, el empleo, los ingresos y el empoderamiento de las mujeres y las niñas en formas distintas de sus homólogos masculinos (Sommer, 2010; UN DESA, n.d.; UNICEF, n.d.; Water.org, n.d.). Las mujeres representan al menos la mitad de la mano de obra en la agricultura y la producción de alimentos, y si no son capaces de adquirir o controlar al agua necesaria para ello, se pone en peligro la producción de alimentos tanto a nivel local como global (WWAP, 2012).

1.2 Compromisos oficiales para adoptar un punto de vista de género

El interés por la componente de género en temas de agua y saneamiento ha estado incluido en las agendas institucionales internacionales desde principios de los años 90 por lo menos (Fong et al., 1996; Rathgeber, 1996; Naciones Unidas, 1990). A nivel de la formulación de políticas, hay multitud de declaraciones de apoyo por parte de las agencias gubernamentales y funcionarios del Estado para que se incluya el género en la evaluación y planificación en el sector del agua y el saneamiento. Casi todos los marcos globales clave, compromisos, declaraciones y planes de acción sobre agua y saneamiento mencionan la importancia de incluir consideraciones de género en su campo de visión general. Desde los compromisos de Dublín de 1992¹ hasta el Plan de Implementación de Johannesburgo² de 2002, pasando por la declaración del Comité de las Naciones Unidas sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales sobre el derecho al agua (CDESC, 2002), la declaración de la UNICEF de 2008 sobre el agua y el saneamiento en la ODM,³ el género – en principio – parece estar incluido en la agenda internacional del agua. Sin embargo, estos compromisos aún no han tenido influencia alguna a nivel práctico en la formulación de políticas y el establecimiento de prioridades (UN DESA/UNW-DPC, 2009; Seager, 2010; Fletcher y Schonewille, 2015).

¹ <https://www.wmo.int/pages/prog/hwrrp/documents/english/icwedece.html#p3>

² http://www.un.org/esa/sustdev/documents/WSSD_POI_PD/English/WSSD_PlanImpl.pdf

³ www.unicef.org/wes/index_womenandgirls.html, 2008.

1.3 Estatus de los datos desglosados por sexo en el sistema de la ONU

Uno de los principales obstáculos para lograr un régimen más robusto de política internacional que integre el género es la sorprendente falta de datos internacionales comparables sobre indicadores hídricos sensibles al género. Los mecanismos de las políticas internacionales se rigen ante todo y sobre todo por los datos. Sin datos desglosados por sexo resulta imposible medir plenamente los progresos hacia los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS). Sin datos, es difícil hacer evaluaciones analíticas eficaces de la situación comparada de los hombres y mujeres de diferentes comunidades o partes del mundo (UN DESA, 2009). Si no hay datos disponibles sobre un tema, no se formulará una política informada; si no hay evidencia de un tema en las bases de datos estandarizadas, entonces, en un ciclo que se autocompleta, se asume que no es importante. Hacer que el género sea algo que “cuenta” – literalmente – ha sido durante mucho tiempo uno de los proyectos feministas fundamentales (Seager, 2010).

En 2008, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN DESA) convocó una reunión del Grupo de Expertos para evaluar el estado de los datos desglosados por sexo. La reunión puso de relieve la apremiante necesidad de contar con datos desglosados por sexo en el sector del agua y el saneamiento e identificó una larga lista de “Indicadores de agua y saneamiento desglosados por sexo que actualmente no están representados o insuficientemente representados” (UN DESA/UNW-DPC, 2009). Haciéndose eco del llamamiento de UN DESA en pro de los datos desglosados por sexo, académicos y profesionales reforzaron la necesidad de dar prioridad a la recogida de datos desglosados por sexo sobre el agua y a la identificación de indicadores prioritarios. La Alianza de Género y Agua, por ejemplo, identifica la recogida de datos desglosados por género como un componente clave de una “agenda mínima” para marcar diferencias en la gestión del agua (CA/GWA/BE, s.f.). El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) identifica la “falta de datos desglosados por sexo” como una de las principales razones de la brecha entre los compromisos de las políticas sobre agua y género y la práctica real (FIDA 2007). La economista Isha Ray, en su artículo sobre las mujeres, el agua y el desarrollo, llega a la conclusión de que “La evaluación del impacto, la documentación de los procesos y el análisis de los éxitos o fracasos dependen en última instancia de los datos desglosados por sexo... la falta de datos desglosados por sexo sobre el impacto de las políticas del agua y los desacuerdos subyacentes sobre cómo deberían teorizarse género y desarrollo, dificultan que se llegue a conclusiones fuertes acerca de qué políticas pueden garantizarles mejor a las mujeres pobres un acceso fiable al agua para su vida y su sustento. (Ray, 2007, p. 441).

A pesar de la urgencia que transpira de estas evaluaciones de las consecuencias de la falta de datos desglosados por sexo, no resulta exagerado afirmar que prácticamente no disponemos de datos desglosados por sexo para los sectores del agua y el saneamiento recogidos por las principales agencias y grupos internacionales responsables de recopilar datos a nivel global. De hecho, un estudio reciente llevado a cabo por el Programa de Evaluación Mundial de Recursos Hídricos de las Naciones Unidas (WWAP) (Fletcher y Schonewille, 2015) ha revelado que el enfoque de género en las principales encuestas internacionales en realidad *está disminuyendo*. Las dos principales entidades de recogida de datos, el Análisis Global y Evaluación del Saneamiento y el Agua Potable de UN-Agua/OMS (GLAAS) y el Programa de Seguimiento Conjunto de OMS/UNICEF (JMP), han dejado de incluir los datos

desglosados por sexo en sus principales informes estadísticos. Los informes del JMP correspondientes a los años 2008, 2010 y 2012 incluían datos desglosados por sexo sobre la captación de agua, pero el género está ausente de la actualización del JMP de 2013 y de la tabla estadística de 2014 recién publicada⁴. Del mismo modo, aunque la encuesta GLAAS 2011 recogía datos desglosados por sexo sobre las mujeres en las instituciones hídricas públicas y el aprovisionamiento para las mujeres en los programas relativos al agua, este enfoque de género desapareció en el instrumento de la encuesta GLAAS 2013-2014.⁵

En 2013, un informe de la Comisión de Estadística del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC) sobre el estado de las estadísticas de género elaboradas por los gobiernos nacionales de todo el mundo reveló que las estadísticas sobre agua desglosadas por sexo están entre las más raras (ver Tabla 1):

Tabla 1. Porcentaje de países que elaboran con regularidad estadísticas desglosadas por sexo sobre temas específicos

	%
Mortalidad	85 (el más alto)
Mano de obra	83
Educación y formación	81
Pobreza	71
Agricultura	44
Acceso al saneamiento	39
Acceso al agua potable	37 (4to % más bajo de 22 indicadores)
Empleo informal	37
Medios de comunicación	15

En general, el 45,2% de los países no elabora ningún tipo de estadísticas de género relacionadas con el agua.

Fuente: Adaptada de la ONU (2013).

⁴ <http://www.wssinfo.org/documents/>

⁵ http://www.who.int/water_sanitation_health/glaas/en/

2 Fundamentos metodológicos y conceptuales: retos y deseos a la hora de desarrollar y trabajar con datos de género significativos



El análisis de esta sección se basa en el trabajo de metodólogos y teóricos feministas que en los últimos 30 años han lidiado con los retos que conlleva la recogida y el uso de los datos desglosados por sexo. Se presentan cinco principales enfoques conceptuales y metodológicos feministas de alto nivel que tienen relevancia directa para este análisis.

2.1 Valorar los conocimientos sociales, así como la información basada en sistemas físicos

Convencionalmente, las perspectivas técnicas, tecnológicas, infraestructurales/ingenieriles y biofísicas dominan el sector del agua y el saneamiento, y los políticos están acostumbrados a buscar asesoramiento e información en primer lugar en las ciencias físicas. Anton Earle y Susan Bazilli (2013, página 99) estudiaron recientemente esta dinámica en un análisis de gestión del agua transfronteriza: "...la mayor parte de los procesos internacionales de gestión de las aguas transfronterizas (TWM) que se llevan a cabo en todo el mundo son impulsados por "la misión hidráulica" – principalmente la construcción de megainfraestructuras como presas y esquemas de trasvase de aguas (...); enfoques de ingeniería tan heroicos son esencialmente un discurso masculinizado que hace hincapié en la construcción, el mando y el control. Como resultado de este discurso masculinizado, los principales actores de los procesos de TWM han sido los estados – representados por las elites técnicas, económicas y políticas que operan en lo que generalmente se ha dado en llamar "el interés nacional". Al margen quedan las comunidades locales que dependen directamente de los recursos...".

Debido a que en este sector se han privilegiado las perspectivas técnicas y tecnológicas, los expertos del agua a menudo se encuentran especialmente aislados de los colegas que pueden estar llevando a cabo estudios sociales. Los expertos de género –como expertos sociales – suelen quedar al margen de las discusiones sobre el agua a nivel de políticas; a menudo puede que se excluyan a sí mismos, creyendo que tienen poco que aportar a un terreno "biofísico" como es el del agua. El abismo entre los expertos del agua y los expertos de género es profundo y recién ahora se está empezando a colmar.

Así, el primer "vuelco" conceptual que hay que dar para que esta nueva perspectiva tenga éxito consiste en resituar de forma inequívoca el agua y los recursos relacionados con la misma dentro del contexto de las relaciones sociales y las actividades económicas humanas, en lugar de definir los recursos hídricos principalmente en sus formas físicas o ingenieriles. Esto también requiere replantearse la estructura de los expertos: se debe dar la misma importancia a los conocimientos y experiencia de los expertos sociales y de género que a los conocimientos e información de los expertos en ciencias físicas de cualquier proceso del sector del agua, incluyendo sobre todo la toma de decisiones y la formulación de políticas.

Dentro de una amplia franja de actividades profesionales y académicas, este cambio ya se ha llevado a cabo en gran medida: el agua ya no está considerada como el terreno intelectual o de políticas donde dominan principalmente los físicos o de los ingenieros hidrológicos. El interés por las dinámicas de género del agua (en particular el uso, gestión y acceso a la misma) está conceptualmente arraigado en dos subcampos interrelacionados: género y desarrollo, y género y medio ambiente. Desde principios de la década de los 70, tanto profesionales como estudiosos han venido haciendo hincapié en la importancia de estudiar a fondo los aspectos de género de los proyectos

de desarrollo, los discursos de desarrollo y los procesos y prácticas de desarrollo (véanse por ejemplo obras fundamentales como Boserup, 1970 y Wellesley Editorial Committee, 1977). Al mismo tiempo, los intereses emergentes por las mujeres, la naturaleza y la ecología desataron lo que es ahora un subterráneo consolidado de investigación sobre los aspectos de género de los recursos y el medio ambiente (Ortner, 1974; Shiva, 1989; Leach, 1992; Mies y Shiva, 1993; Carney, 2004; Elmhirst y Resurrección, 2008). Al margen de los intereses superpuestos del desarrollo feminista y los análisis ambientales feministas, emergió la ecología política feminista, fuertemente marcada por el interés por las relaciones materiales de género y medio ambiente (Agarwal, 1992; Rocheleau et al., 1996; Schroeder, 1999; Seager 1993; Sturgeon, 1997).

El interés de los estudiosos y profesionales contemporáneos por el género y el agua deriva de estos orígenes intelectuales. Un enfoque de economía política aplicado a los recursos ha ayudado a centrar la atención en el agua como recurso estratégico cada vez más escaso y de profunda raigambre social en torno al cual giran las luchas de clase, género y globalización (Shiva, 2002; Barlow y Clarke, 2003; Sultana, 2007). Las cuestiones de desarrollo humano centradas en el agua y el saneamiento se basan en las dimensiones de derechos humanos y de igualdad respecto al acceso, propiedad y control de ambos (PNUD, 2006; Harris, 2009). El reciente interés por el “ciclo hidrosocial” (Swyngedouw, 2006; Budds, 2008; Hawkins y Seager, 2010; Linton y Budds, 2014) contribuye a la consideración, apoyándose en una literatura previa, del componente de género de las relaciones entre medio ambiente y recursos, incluyendo el agua.

Sin embargo, a nivel de formulación de las políticas, la reticencia a tomar en serio el análisis de género en lo que se considera como un terreno “científico” sigue siendo un problema en todos los campos relacionados con el medio ambiente, y no sólo en el sector del agua.

El avance gradual, pero lento, hacia la creación de un espacio para el análisis de género en la mesa de las políticas se verá acelerado por el proyecto del WWAP sobre “Presentación de informes, evaluación y seguimiento de recursos hídricos”, reforzado por el compromiso previo del WWAP de incorporar la igualdad de género en todas sus actividades y productos relacionados con el agua, incluyendo las ediciones más recientes de Informe sobre el desarrollo de los recursos hídricos en el mundo (WWDR) (WWAP, 2012, 2014 y 2015; Greco, 2013).

2.2 Combinar información cuantitativa y cualitativa

Aunque la palabra “indicadores” tiene una connotación cuantitativa, no se pueden reducir a un único indicador cuantitativo (ni siquiera a unos pocos), muchos de los aspectos de género relacionados con agua y saneamiento que generalmente se considera importante abarcar. Varias dimensiones de “empoderamiento” son especialmente difíciles de captar desde el punto de vista cuantitativo. Las mediciones del empoderamiento se reducen a menudo a “contar cabezas”, un indicador innegablemente importante, pero que no refleja el “empoderamiento” en el mundo real. Muchas mujeres asisten a las reuniones o son miembros de consejos, pero nunca toman la palabra, o si lo hacen raramente se las escucha o son ridiculizadas por su presunción o por su supuesta falta de experiencia. Es manifiestamente evidente que las mujeres no están forzosamente “empoderadas” por el simple hecho de haber sido nombradas miembros de un consejo o de un organismo de una autoridad. Puede que este sea un paso necesario, pero no suficiente.

Es difícil usar únicamente métodos cuantitativos para captar los matices de las relaciones de poder de género y los procesos interactivos que crean y sustentan las desigualdades, o a través de los cuales las mujeres se esfuerzan por cambiar las dinámicas del poder. La economista nepalí Bina Pradhan (2003, página 54) ha escrito que "... las medidas socioeconómicas cuantitativas de empoderamiento son indicadores útiles, (pero) no son lo suficientemente sensibles como para captar los matices de las relaciones de poder entre los géneros. Esto se debe a que los métodos cuantitativos por sí solos son incapaces de captar los procesos interactivos a través de los cuales quienes se hallan en una posición más débil buscan formas estratégicas de sacar provecho de las relaciones desiguales con el fin, por ejemplo, de asegurarse una alimentación mejor, aumentar la edad del matrimonio, tener menos hijos, acceder a los servicios sanitarios y a mejores condiciones de vida y reducir su carga de trabajo". El cuadro 1 proporciona un ejemplo de la riqueza de la información recabada de la encuesta llevada a cabo dentro de las familias con datos desglosados por sexo.

Cuadro 1. Experiencias intrafamiliares desglosadas por sexo sobre inseguridad alimentaria en Bangladesh

En un estudio reciente realizado por Coates et al. (2010), se encuestó a hombres y mujeres de las mismas familias en Bangladesh acerca de sus experiencias en lo tocante a la inseguridad alimentaria. Hombres y mujeres expresaron puntos de vista y experiencias considerablemente diferentes en cuanto a inseguridad alimentaria, hasta el punto de que si sólo se hubiera entrevistado a hombres o a mujeres, casi una tercera parte de las familias hubiera estado en categorías diferentes de seguridad alimentaria. Los autores llegaron a la conclusión de que la noción de inseguridad alimentaria "familiar" no es especialmente útil, dado que los resultados mostraban que "ciertas manifestaciones relacionadas con la inseguridad alimentaria no son compartidas plenamente o de manera similar por las personas que viven bajo un mismo techo" (página 81). Algunas de las mayores diferencias entre las declaraciones de los cabezas de familia varones adultos y mujeres adultas incluyen experiencias tales como:

	% mujeres contestan "sí"	% hombres contestan "sí"
Personalmente no pudo comprar refrigerios para la familia	66.8	20.5
Personalmente compró comida a crédito en una tienda local	20.8	41.5
Personalmente pidió comida prestada a los vecinos	31,1	13,4
Declaró que la familia no comía carne	54.3	38.0
Personalmente consumió menos alimentos	45.8	37.2

Por otra parte, había poca discordancia entre hombres y mujeres de la misma familia sobre cuestiones como las siguientes:

Personalmente comió arroz partido	10.4	11.9
Personalmente recibió o pidió caridad	8.2	6.8

Los enfoques feministas en esta materia están impregnados de la preocupación de que la búsqueda de datos e indicadores tiene que representar la realidad de la vida de los hombres y mujeres, tal como ellos la viven. A menudo la información sobre los procesos socioeconómicos y el poder se obtiene más fácilmente a través de enfoques cualitativos. Dado que el paradigma dominante en el sector del agua es más bien de campo técnico-científico antes que social, existe la percepción errónea, aunque muy extendida, de que los datos cualitativos son menos serios, menos fiables, menos relevantes, anecdóticos o ad hoc. A pesar de este escepticismo, se han desarrollado sólidas metodologías participativas y basadas en encuestas, muchas de ellas a través de un prisma feminista, para captar realidades cualitativas, experienciales o "vivas". Estos métodos suelen dar como resultado narrativas ricas, con una orientación subjetiva y a veces claramente personales.

Esto plantea inmediatamente el problema de cómo pueden combinarse la narrativa cualitativa y los indicadores cuantitativos en un todo coherente y útil. Un documento de trabajo de 2006, "Both ENDS" (CA/GWA/BE, 2006, págs. 13-14) resumía el dilema de la siguiente forma: "Sin embargo, al mismo tiempo, se carece con frecuencia de cifras precisas para establecer la medida de las diferencias de género entre derechos y responsabilidades y para cuantificar la masculinidad de la educación y las profesiones relacionadas con el agua. Dentro de los análisis del agua, es frecuente que no se recoja de forma habitual información acerca de las divisiones de género en el trabajo, los derechos y la voz (en cuanto al agua) y sobre el número de estudiantes y profesionales. Del mismo modo, las bases de datos usuales sobre el agua tampoco incluyen normalmente este tipo de información. Por otro lado, la mayoría de la información de género sobre el agua está disponible en forma de estudios de casos antropológicos que proporcionan cifras en profundidad de la subdivisión del trabajo por género, los derechos y las responsabilidades vinculadas a las identidades y estructuras de género, y ello permite comprender los matices de los cambios y los controvertidos significados de género. Es frecuente que la forma y el formato en que se presentan el conocimiento y la información generados a través de este tipo de análisis de género no permitan un uso fácil por parte de los estudiosos del agua. En otras palabras, existe una incongruencia entre la información que necesitan los analistas del agua y los políticos y el tipo de conocimientos que producen los analistas de género."

Este es un problema tanto filosófico como metodológico. No es del todo irresoluble, aunque a veces pueda parecerlo. Muchos estudiosos utilizan información cualitativa para validar y "dar cuerpo" a datos cuantitativos. Por ejemplo, el Índice de Empoderamiento de las Mujeres en la Agricultura se basa en complementar los datos cuantitativos con métodos cualitativos para dotarlos de significado e interpretarlos (Alkire et al., 2013). Una nueva técnica que todavía se está estudiando es un enfoque de "evaluación participativa metodológica" que, en efecto, cuantifica la información cualitativa. Christine van Wijk-Sijbesma (2001) y sus colegas han sido punteros en el desarrollo de este abordaje, especialmente en lo tocante al género y el agua. Están apareciendo otras varias metodologías (van Wijk-Sijbesma, 2001; Nightingale, 2002; van Koppen, 2002; Postma et al., 2003), algunas de ellas centradas en calcular la "intensidad" de participación y otras en desarrollar escalas ordinales cualitativas o escalas clasificadas, y deberían proporcionar una orientación para el desarrollo de metodologías específicas para la segunda fase del Proyecto del WWAP "Presentación de informes, evaluación y seguimiento de recursos hídricos" en 2015.

2.3 Combinar macrodatos y microdatos

Las ventajas de los datos a pequeña escala son bien conocidas. Tal como afirmó el Grupo de Expertos DESA de Naciones Unidas sobre Datos desglosados por sexo en 2008, una escala más pequeña proporciona a menudo la información más apropiada y provechosa. Los datos sobre intervenciones a escala local y a pequeña escala (y sus resultados e impacto) que tienen en cuenta el género proporcionan una base de conocimientos concreta sobre la eficiencia de las políticas y procesos en el sector del agua. Los datos locales proporcionan la base para la mayoría de los conocimientos actuales que poseemos sobre el género en el agua y el saneamiento.

Para orientar las políticas y aumentar la capacidad a nivel local y regional, no tiene por qué ser deseable recoger datos globalmente uniformes, que podrían borrar información importante diferenciada a nivel local. A pesar de ello, sigue siendo muy frecuente que el progreso de las políticas descansa en una base de información sumaria y “generalizable”. “Traducir” de una escala a otra o integrar los datos recogidos a diferentes escalas es complejo y requiere mayor atención y trabajo metodológico. Los esfuerzos para recoger datos a gran escala se quedan empantanados al pasar a la pequeña escala. Una agregación de resultados de datos a pequeña escala no contribuye necesariamente (o al menos no siempre) a una visión que pueda generalizarse. Sin embargo, a menudo se da el caso de que los esfuerzos a pequeña escala pueden orientar y validar métodos y técnicas de encuesta que luego pueden aplicarse a una escala mayor.

2.4 La incomparabilidad de la desigualdad

Una cuestión relacionada con el acertijo cualitativo/cuantitativo es el dilema de la comparabilidad al medir la “desigualdad” o el “empoderamiento”. Estos términos están casi inherentemente relacionados. Las “injusticias” o las “desigualdades” suelen ser fruto de varias dimensiones de posicionamientos culturales y económicos específicos. Por ejemplo, el Observatorio de Igualdad de Género de la CEPAL publica esta nota de advertencia: “Para definir una política como “justa” desde el punto de vista del género, es preciso considerar qué justicia y para quién. En el caso del género, las demandas de justicia no proceden de un solo lugar (véase la aportación clave de Nancy Fraser sobre la cuestión). El género no es una clase social o un estatus. La injusticia de género no puede atribuirse a un solo factor, y es por eso que las demandas de género se basan en la injusticia económica, pero también en injusticias de reconocimiento y en relación a la organización de la acción política y toma de decisiones (...) es posible analizar tres dimensiones del orden social actual en las que se debe hacer justicia: redistribución, reconocimiento y representación. Aunque estas dimensiones están claramente interrelacionadas, también pueden analizarse por separado” (CEPAL, 2012, página 4).

La experiencia de la desigualdad y la discriminación – y por otro lado, del empoderamiento – es algo tremendamente local y personal. El Índice de Empoderamiento de las Mujeres en la Agricultura brinda cierta orientación sobre los indicadores de desarrollo que trazan un camino a través de las peculiaridades del empoderamiento (Alkire et al., 2013).

Incluso sin abrazar la afirmación nihilista posmoderna⁶ según la cual no existe algo como la “verdad” o realidad compartida, cada vez que se aborda la cuestión de utilizar indicadores para captar la realidad de la vida de las mujeres, la gente entabla un debate sobre el universalismo frente al relativismo. Filosóficamente, cabría llegar a la conclusión de que no hay una sola medida o grupo de medidas capaces de captar de la misma forma aspectos de la desigualdad de género basada en el agua en Fidji y en Gabón, en Canadá o en Irán. Sin embargo, desde el punto de vista metodológico, podemos pasar a desarrollar sustitutos de datos de buenas prácticas, algo que, en el uso diario, es la práctica dominante.

Por ejemplo, la “masculinización” del sector del agua a niveles formales (en los currículums educativos, en la ingeniería, en las grandes obras hidráulicas, etc.) es bien conocida e inmediatamente reconocible para las mujeres que trabajan en este sector. Medir la “masculinización” (un fenómeno institucional y cultural a la vez) en sí es casi imposible. En este caso, datos sustitutivos suplen conceptos culturales amplios como “masculinización”: información sobre el porcentaje de hombres y mujeres en los programas de grado de la universidad, o de hombres y mujeres en puestos de mando en los consejos de administración del agua y similares. Del mismo modo, tender puentes entre identidades nacionales y culturales para medir una fuerza como la “desigualdad” es casi imposible en sí, pero un cuidadoso despliegue de datos sustitutivos aquí también puede proporcionar importantes ideas que, una vez analizadas, pueden expandirse con un análisis narrativo matizado.

2.5 Mirar dentro de las casas

Convencionalmente se considera a la familia como una sola unidad de toma de decisiones en el sector del agua, como en los demás sectores. Esta visión “unitaria” ha sido muy criticada por los estudiosos feministas (véase por ejemplo Alderman et al., 1995; Carloni, 1981; Folbre, 1986; Guyer, 1997 y Ray, 2007), cuyos trabajos revelan que la familia, lejos de actuar como una sola unidad, es un grupo de adultos y no adultos de diferentes edades y sexos que tienen diferentes prioridades, necesidades y poder dentro de esa familia. Cómo (y si) los miembros de las familias negocian las decisiones, prioridades y asignación de los recursos y beneficios no es una característica secundaria, sino intrínseca a la naturaleza de una “familia”, y refleja las relaciones de poder de género y normas de esa familia. A los efectos de la recogida de datos desglosados por sexo, este tipo de procesos intrafamiliares son el principal centro de atención.

La información a nivel familiar suele ser valiosa y a veces representa la unidad de datos más sensible. Hay circunstancias en que “la familia” actúa como una unidad, y las “estrategias familiares” pueden entrar en juego en determinadas circunstancias. Sin embargo, el supuesto de partida de un proyecto basado en el género debería ser el de que la familia es en sí misma una forma socialmente construida que tiene escasa capacidad de acción⁷ más allá de los miembros que la componen, y que desplegar un

⁶ Una frase tomada prestada del trabajo de Nadjie Al-Ali y un concepto que ella utiliza especialmente en su libro *Iraqi Women: Untold Stories From 1948 to the Present* (Al-Ali, 2007).

⁷ “Capacidad de acción” significa la capacidad de los individuos/instituciones de emprender acciones útiles u obtener resultados útiles. Así, podría decirse que “los niños tienen menos capacidad de acción que sus padres”, o que “en algunos derechos consuetudinarios, las mujeres tienen menos capacidad de acción que los hombres”. Una “familia” no tiene capacidad de acción, pero a menudo nos referimos a ella como si la tuviera. Así, la afirmación de que “el 59% de las familias ha aprobado la nueva Constitución”, de hecho es una afirmación que carece de significado, porque las “familias” no tienen “capacidad de acción”, a parte de los hombres y las mujeres que las componen”.

análisis a nivel de la familia oculta información de género crucial. Las dinámicas de género no solo “tienen lugar dentro de” las familias; las familias son lugares donde se construyen, definen, mantienen y desafían los roles de género.

Otra razón de peso para mantener un enfoque analítico constante a nivel del interior de la familia es porque la separación público/privado es una de las estructuras económicas y sociales clave que mantiene y replica la desigualdad de género. En la medida en que la esfera privada se considera menos importante desde el punto de vista económico, medioambiental y político que la esfera pública, entonces, la asociación de género según la cual mujeres:privado/hombres: público cobra una relevancia enorme. Dado que gran parte del trabajo de las mujeres se lleva a cabo *dentro* del hogar – y por lo general no está remunerado –, derribar los muros de la privacidad que rodean a la familia permite tener una visión más clara de las aportaciones económicas de las mujeres, que a menudo no se tienen en cuenta.

Por otra parte, el supuesto de que las familias son unidades fijas con límites definidos también se ha demostrado que es poco realista. Los individuos pueden pertenecer a varias familias al mismo tiempo. Los límites sociales y patrimoniales de las familias son permeables y variables. A menudo, la negociación del lugar de las mujeres (a nivel teórico y literal) es crucial para reorganizar las definiciones de familia. Sin embargo, identificar las dinámicas y procesos intrafamiliares es una empresa complicada y a menudo lenta y laboriosa. En el régimen estadístico internacional, este es un enfoque costoso considerado como “ineficiente”. En nuestra opinión, la atención a las relaciones del agua dentro de las familias debería ser una señal de identidad metodológica para toda acción de desarrollo relacionada con el agua.

3 Identificar indicadores de prioridades



Frente a la pregunta de “qué datos sobre el agua y el saneamiento deberían (o podrían) desglosarse por sexo”, la respuesta retórica sería “todos”. Feministas y especialistas de género llevan trabajando tres décadas por lo menos con indicadores sobre el agua desglosados por sexo, y en realidad no escasean los indicadores recomendados. El análisis y la síntesis de las recomendaciones de una amplia gama de especialistas de género clave del sector del agua han dado como resultado una amplia lista de más de 100 posibles indicadores, que se describen en el Anexo.

Disponemos de menos orientaciones para ayudarnos a descomponer esta larga lista de más de 100 indicadores en un subconjunto más pequeño de indicadores prioritarios desglosados por sexo. A falta de cualquier recogida sistemática de datos, todos los indicadores pueden cobrar prioridad.

3.1 Ejemplos anteriores de prioridades de datos desglosados por sexo

Las recomendaciones del abordaje de ASEG (Análisis Socioeconómico y de Género) apuntan a las siguientes prioridades (Curry, 2002):

Al analizar las relaciones de género en el medio rural, ASEG y otros marcos... formulan preguntas básicas con el fin de entender la estructura y las dinámicas de las familias rurales o titulares de explotaciones agrarias:

- ¿Quién hace qué?
- ¿Quién es propietario de qué?
- ¿Quién tiene acceso a/controla qué (por ej., los medios de producción)?
- ¿Quién sabe qué?
- ¿Quién se beneficia?
- ¿Quién debería estar incluido en los programas de desarrollo (y cómo)?

Varias de estas preguntas, en particular las tres primeras, pueden ser de naturaleza estructural y utilizarse para guiar la identificación de indicadores de género para la estructura y las tendencias del sector agrícola.

El documento de trabajo “Both ENDS” (CA/GWA/BE, 2006) pone de relieve la naturaleza política y controvertida del agua de la siguiente manera:

Los esfuerzos completos de incorporación de la perspectiva de género tienen mayores posibilidades de éxito cuando reconocen:

- Las interrelaciones dinámicas entre los sistemas físicos de recursos hídricos, los sistemas agrícolas y el contexto social, económico e institucional más amplio dentro del cual se manejan (...) la amplia variedad de protagonistas cuyas decisiones individuales o colectivas influyen en los patrones de uso del agua y, en última instancia, las necesidades y opciones de la gestión del agua.
- La centralidad de la cuestión del equilibrio de poder en la gestión del agua, ya que el equilibrio de poder dentro de la sociedad se inclina contra los más afectados por los problemas hídricos y determina estrategias de gestión (...) la necesidad de cuestionar la división de los costes y beneficios de las inversiones hídricas, las prioridades en la asignación del agua, cómo se establecen estas prioridades y la legitimidad de las autoridades del agua.

- Que la gestión del agua es intrínsecamente política, y por lo tanto controvertida, porque tiene que ver con la asignación de recursos (públicos).

3.2 Directrices y principios

La reunión de 2008 del Grupo de Expertos UN DESA sobre datos desglosados por sexo en el sector del agua y el saneamiento ofrece también la siguiente orientación sobre las prioridades y abordajes (UN DESA/UNW-DPC, 2009):

- Al establecer prioridades para la recogida de datos, es posible e importante distinguir entre lo que es "bueno saber" y lo que es "preciso saber". Un simple aumento de la cantidad de datos disponible, sin basar dicho aumento en una comprensión de las prioridades que tenga en cuenta el género, no sería un uso racional de los recursos.
- La cantidad y calidad de datos desglosados por sexo a escalas más pequeñas es considerablemente mejor que a una escala mayor, y están disponible para una amplia gama de temas, incluyendo el uso real del agua y las prioridades de uso en los hogares, la participación de las mujeres en la toma de decisiones formales y en las estructuras institucionales de la elaboración de políticas, el acceso de las niñas a las instalaciones sanitarias en la escuela y las relaciones entre la recogida de agua y el acceso al saneamiento y al transporte, entre otros temas.
- Una escala más pequeña puede ser a menudo la más adecuada y fructífera. Los datos sobre las actuaciones a escala local y a pequeña escala (y sus resultados e impacto) relacionadas con género proporcionan una base de conocimientos concreta sobre la eficiencia de las actuaciones relacionadas con el agua y el saneamiento.
- Las organizaciones no gubernamentales (ONGs) y los pequeños grupos basados en las comunidades son socios esenciales a la hora de identificar y desarrollar indicadores capaces de trazar de la forma más productiva las realidades de género en el agua y el saneamiento, y las ONGs y los grupos de base también son los que mayores probabilidades de éxito tienen a la hora de recabar información sobre género, agua y saneamiento.
- El énfasis en demostrar los progresos nacionales en los sectores del agua, el saneamiento y la higiene (WASH) frente a los objetivos globales (como los objetivos de desarrollo del milenio) a menudo va en contra de un progreso real en este sector. Por ejemplo, los gobiernos pueden sentirse empujados a inflar los informes de progresos o también pueden reducir los "progresos" a simples medidas cuantitativas.
- La búsqueda de datos e indicadores debería guiarse por la preocupación de representar la realidad de la vida de los hombres y mujeres tal como ellos la viven.
- Los indicadores de "segundos efectos" pueden resultar especialmente útiles para completar una visión con perspectiva de género de las implicaciones de la baja calidad del agua y el saneamiento. Por ejemplo, los indicadores de calidad del agua potable y los niveles de higiene del saneamiento pueden evidenciar el peso del trabajo que recae en las mujeres; si la gente enferma debido al agua contaminada, son las mujeres las responsables de cuidarles. Es posible que el tiempo que pasan las mujeres cuidando de los miembros de la familia enfermos debido a la mala calidad del agua y del saneamiento sea muy superior en el mundo entero al tiempo que pasan yendo a buscar agua.
- La medida convencional de progreso más empleada en el sector del saneamiento es la presencia de un inodoro, pero este es un indicador inadecuado. En este sector, las evaluaciones cualitativas sobre el estado de mantenimiento e higiene de las instalaciones debe tenerse en cuenta para hacerse una idea más clara del acceso y uso. En este caso, hay que desarrollar los indicadores de umbral que indiquen si las instalaciones sanitarias son "seguras y apropiadas".

Indicadores Prioritarios sobre el Agua Desglosados por Sexo WWAP

1. Gobernanza del agua

1a. Número de empleados hombres y mujeres (H/M) remunerados en las agencias de gobernanza del agua públicas, desglosados por categoría de empleo/nivel y capacidad de toma de decisiones (y salario, si está disponible), a:

- nivel nacional;
- nivel de condado/provincia/estado; y
- nivel de ciudad/pueblo (muestra)

1b. Número de H/M en puestos **remunerados** y **no remunerados** en entidades **locales** formalmente estructuradas de gobernanza del agua (asociaciones de usuarios de agua, etc.) a nivel de ciudad/pueblo (muestra); desglosados por tipo de relación con la entidad (por ej., "miembro", "junta", "ejecutivo", "directivo", grupo dirigente, etc.) y tipo de tareas.

1c. Intensidad de la participación H/M en reuniones (muestra/conjunto representativo de) de los órganos de entidades públicas incluidas en el muestreo a nivel nacional, subnacional y local, incluyendo resultados como la relación de las aportaciones de hombres y mujeres en las reuniones de toma de decisiones; porcentaje de decisiones adoptadas a partir de las aportaciones de las mujeres en las reuniones.

1d. Percepciones de H/M sobre la discriminación (o igualdad) de género en lo tocante a la participación de las mujeres en las entidades de toma de decisiones.

1e. Número de H/M, entre los funcionarios de **ministerio de género**/organismo coordinador, responsables de cuestiones relacionadas con el agua (desglosados por niveles de puestos).

1f. Número de H/M, entre los funcionarios de organismo coordinador del **sector del agua**, responsables de cuestiones de género (desglosados por niveles de puestos).

1g. Responsable ministerial designado para el género en relación a las políticas del agua; en qué medida las agencias específicas de género están incluidas en la toma de decisiones del sector del agua.

1h. Presencia y naturaleza de la formación con perspectiva de género dentro de los ministerios responsables/organismos coordinadores; participación de personal H/M,

1i. La medida en que los resultados de género y los indicadores de resultados sensibles al género se incluyen en las Evaluaciones S&E de impacto y análisis de beneficios de los proyectos del sector hídrico a nivel nacional (propuestas de proyectos y/o evaluaciones de resultados). Proyectos muestra.

1j. La presencia y naturaleza de los objetivos específicos de género y los compromisos (de estrategia de género) en las políticas del agua a nivel nacional y sectorial.

1k. La presencia y el alcance de los datos desglosados por sexo relacionados con el agua y el saneamiento recogidos por entidades públicas responsables a nivel nacional y local (en relación a la totalidad de los indicadores sociales recogidos sobre el agua y el saneamiento).

2. Agua potable segura, saneamiento e higiene

2a. Porcentaje de hogares sin agua en las casas, por sexo de la persona principal responsable de la recolección de agua potable y por tipo de familia (usando muestras rurales/urbanas)

2.b. Tiempo no remunerado que cada miembro de la familia dedicó al suministro de agua, a hacerla segura para su uso y a gestionarla (informadores H/M).

2c. H/M percepciones de la adecuación del suministro/disponibilidad actual de agua en cuanto a calidad y cantidad en el hogar.

2d. Porcentaje de hogares con acceso a instalaciones de saneamiento "mejorado", por estructura del hogar y por naturaleza de la instalación "mejorada".

2e. Uso/acceso H/M dentro del hogar a las instalaciones de saneamiento mejoradas.

2f. Prioridad H/M del acceso a las instalaciones de saneamiento mejoradas; voluntad de asignar presupuestos familiares para dicho acceso.

2g. Percepciones H/M de la seguridad de las instalaciones de saneamiento ubicadas fuera de la casa; identificadas especiales preocupaciones en cuanto a seguridad.

3. Toma de decisiones y producción de conocimientos

3a. Participación H/M en la última década en dos importantes reuniones internacionales sobre el agua (y en reuniones de importancia comparable a nivel nacional):

- Semana Mundial del Agua (Estocolmo)
- Foro Mundial del Agua (Consejo Mundial del Agua)

3b. Inclusión H/M en paneles científicos y consejos asesores convocados a nivel nacional e internacional.

3c. Auditoría de género de la OMS/UNICEF JMP (podría ser específica para un tema o para una región).

3d. Percepciones de /conocimientos de H/M sobre el uso total actual de agua de las familias, por categoría de uso y por usuario principal.

3e. Miembro de la familia principal responsable de la gestión del agua en el hogar:

- Percepciones de H/M de la naturaleza del proceso de toma de decisiones en su familia sobre las prioridades y uso del agua;
- Percepciones de H/M del principal encargado de la toma de decisiones sobre cuestiones relacionadas con el agua en el hogar (si existe); y
- Percepción de H/M de cómo se resuelven dentro del hogar los conflictos relacionados con el agua (si los hay).

3f. Prioridades expresadas por H/M para el uso del agua dentro de los hogares.

3g. Percepciones H/M sobre la igualdad de género en las decisiones sobre el agua.

4. Gestión de los recursos hídricos transfronterizos

4a. Número de H/M del personal en comisiones de agua transfronteriza (muestra para países piloto), desglosados por categorías/niveles de puestos y capacidad de toma de decisiones (y salario, si está disponible).

4b. La medida en que los resultados de género y los indicadores contables sensibles al género

se incluyen en actividades de S&E/ evaluación de los efectos medioambientales/ análisis de beneficios de los acuerdos transfronterizos.

4c. La presencia y naturaleza de objetivos y compromisos específicos de género (o estrategia de género) en los acuerdos transfronterizos.

4d. Intensidad de la participación H/M en (muestra/conjunto representativo de) reuniones transfronterizas, incluyendo resultados como: relación de aportaciones de hombres y mujeres en las reuniones de toma de decisiones; porcentaje de decisiones adoptadas a partir de las aportaciones de las mujeres en las reuniones.

5. El agua para generar ingresos para usos industriales y agrícolas, incluyendo la mano de obra no contabilizada

5a. Porcentaje de explotaciones en la región bajo estudio; porcentaje de explotaciones de regadío explotadas por/propiedad de H/M.

5b. Superficie media de las explotaciones de regadío explotadas por/propiedad de hombres/mujeres.

5c. Subdivisión del trabajo por géneros en la agricultura de regadío:

- tareas específicas de género relacionadas con las cosechas de regadío, por naturaleza de las tareas; y
- tiempo de uso diario diferenciado por género de los miembros de la familia involucrados en el trabajo en la agricultura de regadío.

5d. Encargados de la toma de decisiones y participantes en proceso de toma de decisiones a nivel familiar en lo tocante a:

- riego (informantes/percepciones de H/M) ;
- decisiones relativas a la asignación de tiempo y recursos financieros; y
- cosechas a regar.

5e. Encargados de la toma de decisiones y participantes en el proceso de toma de decisiones a nivel comunitario (si se da) en lo tocante a:

- riego (informantes/percepciones de H/M) ;
- decisiones relativas a la asignación de tiempo y recursos financieros; y
- cosechas a regar.

5f. Percepciones de H/M de la discriminación de género (o igualdad) en lo tocante a la participación de las mujeres en la toma de decisiones relacionadas con el riego.

5g. Acceso de H/M a los servicios de apoyo al regadío:

- participación en formación técnica;
- acceso de H/M a préstamos bancarios/crédito; e
- incentivos para el desarrollo de la agricultura de regadío.

5h. Pertenencia e intensidad de participación de H/M en los comités de riego a nivel comunitario.

5i. Porcentaje de industrias relacionadas directamente con el agua dirigidas por/propiedad de H/M.

5j. Porcentaje de H/M empleados en industrias relacionadas con el agua.

5k. Presencia de cooperativas de mujeres en industrias relacionadas con el agua.

Amplias bases metodológicas sobre el análisis de género, como “Harvard Framework” (Overholt et al., 1984), subrayan la importancia de recopilar información sobre las interrelaciones de las actividades de género con acceso y control de género sobre los recursos, incluyendo:

- **El perfil de actividad socioeconómica:** Quién hace qué, dónde y durante cuánto tiempo;
- **El perfil de acceso y control:** Quién tiene acceso a los recursos (por ejemplo: tierra, equipos, capital, etc.); quién tiene acceso a los beneficios (por ejemplo: educación, servicios sanitarios, poder político, etc.); quién tiene el control de los recursos y los beneficios; y
- **Factores que determinan las diferencias de género identificadas en los perfiles:** Influencias pasadas y presentes; oportunidades y limitaciones.

3.3 El proceso del WWAP hacia la priorización de los indicadores desglosados por sexo

Como punto de partida para identificar una lista de indicadores ordenados por prioridad desglosados por sexo, el Grupo de Trabajo sobre indicadores desglosados por sexo se reunió en un taller patrocinado por el WWAP y desarrolló unos principios preliminares para guiar su trabajo.

Los indicadores ordenados por prioridad deben:

- Ser aplicables y pertinentes en todas las regiones (o al menos en la mayoría);
- Poder recogerse – es decir, dentro de unos límites de recursos razonables, y coherentemente con la capacidad actual de recogida de datos;
- Apoyar los objetivos de mejorar el empoderamiento de las mujeres, fomentar la igualdad de género e impulsar el empoderamiento de las mujeres en la formulación de políticas;
- Reflejar diversas preocupaciones sectoriales y temáticas, entre ellas la gobernanza, la toma de decisiones y la formulación de políticas; el uso del agua, el consumo y las prioridades en agricultura; el uso del agua en los hogares, el consumo y las prioridades;
- Estar alineados temáticamente y situados para contribuir a la agenda de desarrollo post 2015; y
- Transformar las relaciones de género para hacerlas más equitativas, y no solo para dar cuenta de las desigualdades actuales. Una manera fundamental de hacerlo consiste en desarrollar prioridades de datos que revelen las formas en que se construyen la masculinidad (o masculinidades) y la feminidad (o feminidades) y las formas en que esta normativa obliga a actuar en la vida diaria.

La lista de indicadores prioritarios WWAP fue desarrollada a lo largo de varios meses mediante varios procesos, incluyendo revisiones intensivas de literatura y proyectos (Fletcher y Schonewille, 2015), asesoramiento metodológico por parte de expertos del WWAP, procesos iterativos de colaboración con la orientación del Grupo de Trabajo a través de talleres, teleconferencias y opiniones expresadas al presentar los trabajos en

curso en la Conferencia de la Semana del Agua de Estocolmo (septiembre de 2014) y la Conferencia sobre Género, Desarrollo y Agua de Sudáfrica (noviembre de 2014).

El resultado es la Guía núm. 1 del proyecto WWAP, una lista de cinco temas de indicadores prioritarios, cada uno de los cuales está formado por varios componentes (ver pág. 28).

4 Métodos



4.1 Enfoques metodológicos para los ensayos sobre el terreno de los indicadores prioritarios

Los ensayos de los indicadores sobre el terreno requerirán por lo menos seis tipos de enfoques y conocimientos metodológicos:

1. Analizar registros oficiales (gubernamentales y casi gubernamentales) y encuestas de investigación;
2. Entrevistas individuales (actividades oficiales/públicas);
3. Analizar registros oficiales a nivel comunitario (quizá no gubernamentales);
4. Estudios participante-observador de actividades de grupo/públicas (medidas de intensidad);
5. Encuestas dentro del hogar (individuales) y a nivel familiar (“gente corriente”); y
6. Estudios teóricos/auditorías

4.2 Encuestas de investigación y registros oficiales

Las entrevistas son uno de los métodos de las ciencias sociales más comunes para recabar información (Parsons, 2008). Formalmente, las entrevistas tienden a seguir una de estas tres formas: no estructuradas, semi-estructuradas y estructuradas. Como su nombre lo indica, estos tipos de entrevistas reflejan una gama que va desde un flujo de conversación relativamente libre, que está ligada de manera flexible a un guión o cuestionario determinado de antemano (“no estructurada”), hasta un instrumento de investigación estrictamente ligado a un guión (“estructurada”).

Para reunir información sobre la amplia gama de temas del agua desglosados por sexo para estos proyectos piloto será preciso entrevistar a diversas personas, incluyendo a informantes clave y encuestados. Podrían llevarse a cabo entrevistas estructuradas con ministros o con su personal, con el fin de recabar información “objetiva” sobre cuestiones como la presencia y la naturaleza de objetivos y compromisos específicos de género (o estrategia de género) en las políticas hídricas a nivel nacional y sectorial, o qué presupuesto tiene asignado a nivel nacional (si es que lo tiene) la integración de la perspectiva de género en el agua y el saneamiento. A veces este tipo de información está disponible en los registros oficiales escritos, pero incluso en este caso vale la pena entrevistarse antes con los funcionarios, ya que podrían ser capaces de identificar la fuente o fuentes escritas adecuadas o proporcionarnos información contextual para dichas fuentes.

El examen de los registros oficiales proporcionará asimismo algunos de los datos desglosados por sexo que busca este proyecto. Por ejemplo, dos conjuntos de datos que podrían recabarse a partir de los registros oficiales son los siguientes:

1. Número de H/M entre el personal remunerado de las agencias públicas de gobernanza del agua, desglosados por categoría/nivel de puestos y capacidad de toma de decisiones (y salario, si está disponible); y
2. Porcentaje de familias con acceso a instalaciones de saneamiento “mejorado”, por estructura de la familia y por naturaleza de la instalación “mejorada”.

Los analistas, en especial los analistas feministas, deberían abordar los registros oficiales con ojo crítico. Los registros oficiales, aunque a menudo se consideren como una de las fuentes de datos más fiables, también están sujetos a errores, malas interpretaciones, pueden ser incompletos e incluso ser intencionadamente manipulados, especialmente en lo tocante a la representación de género. Una de las ventajas de llevar a cabo un estudio piloto es que los datos reales sobre el terreno pueden compararse con las cifras oficiales.

4.3 Estudios participante-observador de actividades de grupo/públicas

La metodología para probar los indicadores prioritarios pretende sondear la igualdad de género más allá de contar la presencia de hombres y mujeres en los órganos de toma de decisiones y en las estructuras de gobierno. Varios de los indicadores (ver cuadro 2) incluyen la evaluación de la participación y eficacia reales de la representación de género, como:

1c Intensidad de la participación de H/M en (muestra/conjunto representativo de) reuniones de órganos de entidades públicas incluidas en la muestra a nivel nacional, subnacional y local, incluyendo resultados como: proporción de las aportaciones de hombres y mujeres en las reuniones de toma de decisiones; porcentaje de decisiones adoptadas a partir de las aportaciones de las mujeres en las reuniones.

4d Intensidad de la participación de H/M en (muestra/conjunto representativo de) reuniones transfronterizas, incluyendo resultados como: proporción de aportaciones de hombres y mujeres en las reuniones de toma de decisiones; porcentaje de decisiones adoptadas a partir de las aportaciones de las mujeres en las reuniones.

5h Pertenencia e intensidad de participación de H/M en los comités de riego comunitarios.

Estos indicadores tienen por objeto revelar las relaciones de poder de género dentro de los grupos. Evaluar estas dimensiones de igualdad de género requiere varios abordajes metodológicos, como:

- Un estudio multi-encuentros (es decir, una sola reunión no es una base suficiente para emitir un juicio);
- Entrevistas semi-estructuradas con hombres y mujeres que participan en las reuniones/comités para evaluar sus experiencias de participación;
- Observación participante: enviar a un observador que asista a varias sesiones de las reuniones de la junta.

Las metodologías de intensidad de participación de género son relativamente nuevas y aún se están desarrollando, pero cada vez hay más ejemplos disponibles de esfuerzos parecidos y orientación sobre la metodología (Nightingale, 2002; Postma et al., 2003; van Wijk-Sijbesma, 2001). En el fondo, las evaluaciones de "intensidad de igualdad de género" se basan en la observación directa por parte de un observador cualificado. La observación directa es una técnica poderosa y muy experimentada. Al igual que con las entrevistas semi-estructuradas, el observador se prepara de antemano una lista de puntos de observación a registrar, pero él/ella debe estar alerta para observar otras

dimensiones del comportamiento y actividades que podrían no estar incluidas en el guión. Un observador de reuniones, por ejemplo, podría saber de antemano que debería buscar dinámicas como las siguientes:

Durante una reunión organizativa, programática o de proyecto:

- ¿Hay alguien que domine la reunión? ¿Quién está hablando más? ¿Los hombres o las mujeres?
- ¿Todos los participantes parecen sentirse a gusto?
- ¿Parece que se respetan las opiniones e ideas de todos cuando hablan?
- ¿Quién juega el papel de líder dentro de la comunidad o habla en las reuniones del pueblo y quién no?
- ¿Quién participa en las reuniones de la comunidad y quién no?
- ¿Dónde y a qué hora se celebra la reunión del pueblo? ¿Son accesibles para todo el mundo la hora y el lugar?
- ¿A quién se trata con respeto y a quién no?

Fuente: Adaptada de Meyers and Jones, 2012

4.4. Encuestas a nivel del hogar y dentro del hogar

Las encuestas familiares y personales requieren un compromiso considerable en cuanto a tiempo y tacto. Hay una literatura metodológica sustancial sobre las encuestas familiares con perspectiva de género, incluyendo directivas sobre técnicas de facilitación, como adaptar el sexo del entrevistado y el entrevistador (es decir, los hombres entrevistan a los hombres y las mujeres entrevistan a las mujeres), mantener la confidencialidad y establecer las condiciones que les brinden a las mujeres la oportunidad de hablar con libertad (ICF International, 2012a and 2012b; IHSN, n.d.). Cuando se trata de obtener información (a veces sensible) de mujeres encuestadas en las familias, es especialmente importante que el marido o el miembro varón de la familia no asista o participe en la entrevista. Uno de los escollos de género de muchas encuestas familiares reside en que se supone que un solo encuestado – típicamente varón – habla en nombre de toda la familia. Al pilotar el uso de los indicadores, estos llevarían a unos resultados totalmente inútiles.

Otra forma en que las mujeres resultan a menudo invisibles en las estadísticas consiste en el uso del concepto de “cabeza de familia”. A menudo, las características de toda la familia se han identificado con las del cabeza de familia, y se ha asumido que este era el hombre más anciano de la misma. Esta práctica puede ocultar fácilmente toda una serie de dinámicas de relacionadas con el género. Por ejemplo, la que más dinero gana en una familia en la que hay dos personas con ingresos puede ser la mujer, o la familia puede estar formada por varios adultos de diversas relaciones, no siempre conectados en línea directa con el “cabeza de familia” (varón).

Hay una extensa literatura metodológica sobre las formas de clasificar las familias y las relaciones intrafamiliares, además de por el sexo del cabeza de familia (CEPE/Instituto del Banco Mundial, 2010). Muchas de ellas requieren una reconceptualización sustancial de las formas de realizar censos y encuestas, el reciclaje de los encuestadores y el desarrollo de nuevos marcos conceptuales. Sin embargo, las grandes recompensas que comporta el hacerlo pueden verse en los estudios que adoptan un enfoque intrafamiliar, como por ejemplo en el Cuadro 1 (página 20).

5. Conclusiones



La propuesta del WWAP de identificar, probar y validar un conjunto prioritario de indicadores del sector hídrico desglosados por sexo es conceptualmente ambiciosa y metodológicamente compleja, y así es como debe ser, ya que es mucho lo que hay en juego. Durante décadas, las agencias de las Naciones Unidas, los gobiernos, las ONGs y los expertos del agua han hecho un llamamiento al desarrollo de los datos desglosados por sexo. Hasta la fecha, este llamamiento ha sido en gran medida desoído.

El UN WWAP UNESCO tiene por objeto establecer el paradigma para otros proyectos de datos desglosados por sexo e influir en la agenda de desarrollo post 2015. Demostrará el valor de los datos desglosados por sexo y expondrá los argumentos (a los líderes nacionales y los responsables de las políticas) para incorporar la perspectiva de género. Sentará los conocimientos básicos a partir de los cuales se podrán evaluar más adelante los progresos de género, ayudará a desarrollar la capacidad de los proyectos nacionales de recogida de datos con perspectiva de género y servirá de base para promover el cambio (en la política y en otros terrenos) hacia la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.

ANEXO La “larga lista” de posibles indicadores del sector hídrico desglosados por sexo

A. Recolección de agua en la familia, uso y prioridades de uso

1. Porcentaje de familias con acceso a distintas fuentes de agua potable por estructura demográfica de la familia (cabeza de familia H/M, etc.)

Responsabilidad del acceso y la recolección de agua:

2. Quién es el principal recolector (por sexo y edad); carga de trabajo y de tiempo (tiempo empleado)

Nota: Este es el indicador más común de los mencionados y, hasta cierto punto, ya recogido

3. La proporción de trabajo no remunerado en la familia que implica el uso/recogida/preparación de agua segura, por sexo y edad

4. Tiempo/trabajo diario por temporada (?); tiempo total, incluyendo la espera en los pozos, etc.

5. Porcentaje de familias sin agua en sus casas, por sexo de la persona principal responsable de ir a buscar agua potable por área rural/urbana

6. Distancias recorridas para ir a buscar agua segura para uso doméstico (por edad y sexo)

Costes sociales/individuales de la carga de trabajo y tiempo que supone la responsabilidad del acceso al agua para uso doméstico:

7. Una evaluación cualitativa de las compensaciones y pérdidas de la carga de tiempo/trabajo del agua (las personas que dedican x horas cada día a ir a buscar agua no pueden participar en otras actividades)

8. Resultados tiempo-pobreza, individuales y comunitarios

Efectos de la introducción de agua/saneamiento mejorado:

9. Si se introduce/pone a disposición agua/saneamiento mejorado, tiempo/trabajo ahorrado al utilizar agua/saneamiento mejorado

10. Privatización (si se produce) en relación a costes/beneficios

La recolección de agua como actividad generadora de ingresos:

11. Participación de H/M

Costes de la recolección de agua en términos de salud y seguridad:

12. Incidencia de la violencia o de las amenazas de violencia contra las mujeres que van a buscar agua (a menudo a lugares aislados); el efecto dominó de los costes sociales de esa violencia o del miedo a la violencia

13. Cómo perciben los hombres y mujeres la seguridad del camino/carretera/acceso al lugar de recogida de agua o a la instalación de saneamiento

14. Los costes sanitarios asociados al hecho de acarrear agua

15. Los costes sanitarios asociados al estrecho contacto (a veces) con el suministro de aguas insalubres; incidencia por género/edad de las enfermedades transmitidas por el agua

Medios (vehículos/animales/manuales) de recogida de agua:

16. Relación de género y medios: por ejemplo, ¿cambia el equilibrio de género si se va a buscar agua con un vehículo a motor?

Uso del agua dentro de la familia (para beber, cocinar, higiene, agricultura, etc.):

17. Uso-presupuestos; ¿para qué utilizan el agua en la familia H/M?
18. Prioridades expresadas por H/M para el uso del agua en las actividades del hogar
19. ¿Quién puede utilizar el agua? ¿Quién decide acerca de su uso?
20. Percepciones de desacuerdos/conflictos sobre el uso del agua
21. Percepciones de igualdad en el acceso, uso y manejo

Salubridad/seguridad percibidas del agua potable (utilizada en el hogar):

22. Trabajo necesario y persona/s responsable/s de la salubridad del agua (hervirla, etc.), por H/M
23. Prevalencia de enfermedades relacionadas con el agua

Satisfacción con el agua:

24. Niveles de satisfacción con la disponibilidad, suministro y acceso al agua por H/M
25. En relación a la fuente del agua (privatización; pública)
26. Percepción H/M de las causas de cambios (si los hay) en el suministro de agua
27. Relación percibida (si la hay) entre la disponibilidad de agua y la seguridad y salubridad de los alimentos (H/M)

B. Economía del agua en las familias

Costes (financieros) de la adquisición de agua en las familias

28. Variantes de costes según el tipo de familia
29. Miembro de la familia responsable de pagar el agua
30. Costes del agua en relación al presupuesto total de la familia; porcentaje de ingresos (variabilidad por región geográfica)
31. Privatización (si se da); costes y beneficios

32. Las dimensiones de género de beneficios económicos/ganancias y costes de la privatización del agua y el saneamiento

33. La naturaleza de la principal fuente de agua potable, comparada con el tipo de familia (recogida/canalizada/de pozo: cabeza de familia mujer, hombre, etc.)

La asequibilidad del agua potable:

34. Percepción H/M de la asequibilidad del agua potable
35. Percepción de cambios recientes (si los hay) en cuanto a asequibilidad, y causas de dichos cambios

36. Beneficios: Incremento porcentual de los ingresos (H/M) por usos productivos del agua

C. Gobernanza, toma de decisiones y participación política

Participación de H/M en la formulación de políticas y la toma de decisiones relacionadas con el agua remuneradas y no remuneradas:

37. Proporción de mujeres en las instituciones oficiales a distintos niveles de la toma de

decisiones (miembros, gestión/dirección, personal técnico)

38. Proporción de mujeres en las instituciones no oficiales como las juntas comunitarias

39. A nivel internacional, nacional y local, incluyendo las asociaciones de usuarios del agua oficialmente organizadas y, a nivel nacional, los ministerios

40. En la planificación, promulgación y supervisión de proyectos específicos relacionados con el agua

41. Escalas de salarios de H/M para el mismo trabajo en los órganos de toma de decisiones relacionadas con el agua

Intensidad de participación en la toma de decisiones (va desde ser simplemente escuchado hasta hablar en foros públicos o ser quienes toman las decisiones en última instancia)

42. Proporción de aportaciones de hombres y mujeres en las reuniones de toma de decisiones

43. Porcentaje de decisiones adoptadas a partir de aportaciones de mujeres en las reuniones de comités de agua y saneamiento

Porcentaje de H/M que participan activamente en grupos de usuarios de agua

44. Participación en comités ejecutivos

45. Participación en reuniones

46. Cantidad y calidad de datos desglosados por sexo relacionados con el agua y el saneamiento recogidos por agentes responsables a nivel nacional y local

Presencia y naturaleza de los mecanismos de género, compromisos y capacidades para desarrollar la igualdad de género en lo tocante a los programas relacionados con el agua

47. Sensibilidad de género de las políticas del agua

48. Asignaciones presupuestarias para la incorporación de la perspectiva de género

49. Presencia y naturaleza de objetivos específicos de género en las políticas a nivel nacional y sectorial

50. Impacto y efectividad de las actividades para desarrollar la conciencia de género y las habilidades entre el personal encargado de la toma de decisiones, la gestión y la implementación

51. Fondos públicos dirigidos a grupos/organizaciones de mujeres que trabajan en temas relacionados con el agua, el saneamiento y la higiene (WASH)

52. Participación y trabajo remunerado/no remunerado en la explotación y mantenimiento de sitios e instalaciones de agua y saneamiento

53. Estudiantes H/M en formación reglada relacionada con el agua (universidades).

54. Percepciones de H/M sobre la inclusión/igualdad en la toma de decisiones y la formulación de políticas relacionadas con el agua

Derecho Internacional del Agua:

55. Principales responsables de la toma de decisiones (H/M)

56. Incorporación de la perspectiva de género

57. Roles de género en la resolución/mitigación de conflictos

D. Indicadores de saneamiento

58. Porcentaje de familias con acceso a instalaciones de saneamiento “mejoradas”, por [tipo de] estructura familiar

Acceso al saneamiento mejorado dentro del hogar:

59. Porcentaje de familias donde todos los miembros de la familia (incluyendo hombres y mujeres, niños y niñas, ancianos y personas con discapacidades) utilizan las instalaciones de saneamiento mejoradas.

Escuelas de enseñanza primaria y secundaria con instalaciones de saneamiento dentro de sus edificios o en sus proximidades:

60. Porcentaje de escuelas con instalaciones separadas por género

61. Según el nivel de la escuela y su ubicación urbana/rural

62. OMS-UNICEF JMP añade objetivos específicos que pueden medirse: % de escuelas con al menos un inodoro por cada 25 niñas, al menos un inodoro para el personal femenino de la escuela, un mínimo de un inodoro y un urinario por cada 50 niños y al menos un inodoro para el personal masculino de la escuela.

Abastecimiento de agua en las escuelas primarias y secundarias:

63. Porcentaje de escuelas primarias y secundarias con un lugar privado para lavarse las manos, las partes privadas del cuerpo y la ropa, secar los materiales reutilizables y eliminar de forma segura material menstrual usado.

64. Prevalencia de defecación al aire libre en el agua y la tierra por parte de hombres/mujeres, niños/niñas

65. Responsabilidad de la limpieza de letrinas y fosas: rural/urbana, H/M, remunerada/no remunerada

Percepción de la seguridad del uso de letrinas (si las letrinas se encuentran fuera de la casa o del recinto habitado):

66. Percepción de hombres y mujeres acerca de la seguridad del camino/carretera/acceso al sitio de recogida de agua o instalación de saneamiento

E. Indicadores del sector agrícola

67. Horas de trabajo (remunerado/no remunerado) en la agricultura

Tierras y explotaciones de regadío:

68. Porcentaje de explotaciones/familias con tierras de regadío, por tipo de uso de la tierra y sexo del titular de la explotación

69. Si los derechos de riego han sido oficialmente asignados, ¿a quién le corresponden dentro de la familia?

70. Distribución por género de la propiedad de la tierra en el sector del regadío

71. Explotaciones de H/M que utilizan el riego

Aportaciones de la mano de obra para apoyar la agricultura de regadío:

72. Mano de obra H/M en la construcción y mantenimiento de sistemas hídricos relacionados con la agricultura

73. Mano de obra migratoria (desglosada por sexo)

Acceso de H/M al agua (sobre todo al riego) para usos productivos en la agricultura y actividades relacionadas (incluidas las pequeñas industrias a domicilio):

74. ¿Quién “tiene” o reclama acceso prioritario al agua y con qué fines?

75. ¿Quién decide qué cosechas se van a regar?

76. Obstáculos/barreras percibidos para hacer el mejor uso de los recursos hídricos

La toma de decisiones H/M en los esquemas de riego:

77. los derechos y poderes relacionados con el agua de H/M

78. La “voz” de H/M en relación al uso agrícola del agua

79. ¿Quién decide construir sistemas de riego?

Acceso de H/M a los servicios de asociación y extensión de agricultores y la formación y asistencia correspondientes:

80. Acceso a los canales de información convencionales y modernos; ¿se invita a recibir formación a H/M por igual?

81. Calidad de la información proporcionada a hombres y mujeres

82. Porcentaje de H/M agentes/técnicos de servicios de extensión

83. Acceso H/M a los préstamos bancarios

84. Distribución de beneficios económicos de las infraestructuras del sector público relacionadas con el agua (como presas, hidroeléctricas, navegación)

Seguridad del agua disponible para la agricultura:

85. Percepción de H/M de la seguridad del agua agrícola disponible

86. Percepción de H/M de las prácticas que pueden contaminar el agua (lavado de ropa, animales, etc.)

87. Percepción de H/M de quién es el responsable de la contaminación del agua

F. La igualdad del agua

Este no está identificado específicamente como un tema central en la mayoría de convocatorias de indicadores, pero está implícito en todas partes, y podría deducirse implícitamente de los indicadores anteriores, tales como:

88. Distribución de beneficios económicos de las infraestructuras relacionadas con el agua en el sector público (como presas, hidroeléctricas, navegación)

89. Los costes sociales/individuales de la carga de trabajo/tiempo de la responsabilidad del acceso al agua para uso doméstico

90. Niveles de satisfacción (H/M) respecto a la disponibilidad de agua

91. Niveles de satisfacción (H/M) respecto a la distribución de agua

92. Niveles de satisfacción (H/M) respecto al acceso al agua

93. Costes (financieros) de la adquisición de agua en las familias

94. Fondos públicos destinados a los grupos/organizaciones de mujeres que trabajan en temas relacionados con el agua

95. Uso del agua dentro de la familia (para beber, cocinar, higiene, agricultura, etc.)
96. Conflictos y desacuerdos dentro de la familia
97. Percepción de la igualdad en las asignaciones de agua dentro de la familia
98. Percepción de la igualdad en el acceso al agua dentro de la familia
99. Percepción de la igualdad en el uso del agua dentro de la familia
100. Percepción de la igualdad en la gestión del agua dentro de la familia

Fuentes de la “larga lista” de posibles indicadores:

- Alkire, S., Meinzen-Dick, R., Peterman, A., Quisumbing, A. R., Seymour, G. y Vaz, A. 2013. *The Women’s Empowerment in Agriculture Index*. OPHI Working Paper No. 58. Oxford, UK, University of Oxford/Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI).
<http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/ophi-wp-58.pdf>
- Blanco Allais, F. 2009. *Assessing the gender gap: evidence from SIMPOC surveys*. Geneva, International Labour Organization/International Programme on the Elimination of Child Labour/Statistical Information and Monitoring Programme on Child Labour (ILO/IPEC/SIMPOC).
- CA/GWA/BE (The Comprehensive Assessment of Water Management in Agriculture/Gender and Water Alliance/Both ENDS). 2006. *Effective gender mainstreaming in water management for sustainable livelihoods: From guidelines to practice*. Working Paper Series. Amsterdam, Both ENDS.
http://www.iwmi.cgiar.org/assessment/files_new/research_projects/EffectiveGender_BothEnds.pdf
- CIDA (Canadian International Development Agency). 1997. *Guide to Gender-Sensitive Indicators*. Hull, Quebec, CIDA.
[http://www.acdi-cida.gc.ca/inet/images.nsf/vLUIImages/Policy/\\$file/WID-GUID-E.pdf](http://www.acdi-cida.gc.ca/inet/images.nsf/vLUIImages/Policy/$file/WID-GUID-E.pdf)
- FAO/GEWAMED/GWA (Food and Agriculture Organization of the United Nations/ Mainstreaming Gender Dimensions into Water Resources Development and Management in the Mediterranean Region Project/Gender and Water Alliance). 2012. *Passport to Mainstreaming Gender in Water Programmes: Key Questions for Interventions in the Agricultural Sector*. Rome, FAO.
<http://www.fao.org/docrep/017/i3173e/i3173e.pdf>
- Greco, F. 2013. *UN WWAP UNESCO: Gendering Water Monitoring, Assessment And Reporting*. Public lecture presented at the University of Foreigners of Perugia, September 2013.
<https://prezi.com/z1cnnlee6f5t/un-wwap-unesco-gendering-water-monitoring-assessment-and-reporting/>
- GWA/UNDP (Gender and Water Alliance/United Nations Development Programme). *Resource Guide: Mainstreaming Gender in Water Management*. GWA/UNDP.
http://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/environment-energy/water_governance/resource-guide-mainstreaming-gender-in-water-management.html
- Ray, I. 2007. Women, Water and Development. *Annual Review of Environment and Resources*, 32: 421–49.
- Sagardoy, J. A. 2006. *Gender Indicators for Monitoring Progress in Water Management*. Paper presented at the Special Session on Mainstreaming Gender in Water Resources Management: Monitoring and Evaluation, 3rd Arab Water Regional Conference: Research Advancement in Managing Monitoring and Evaluation Limited Water Resources, Cairo, 9-11 December 2006.
http://www.gewamed.net/share/img_documents/48_sagardoy_final.pdf

- Sagardoy, J. A. y Guelloubi, R. 2007. Gender indicators in water management: Review, proposals and guidance. J.A. Sagardoy, N. Lamaddalena, R. Quagliariello, D. Chimonidou, R. Guelloubi and V. Pinca (eds), *Mainstreaming gender dimensions in water management for food security and food safety*. Bari, Italy, International Centre for Advanced Mediterranean Agronomic Studies (CIHEAM), pp. 165-197.
- Sisto, I. 2012. *Women in Agriculture, Gender and Water Indicators*. FAO Support to the African Ministers Council on Water (AMCOW) Gender Strategy. Presented at the 2012 World Water Week, Stockholm, 26-31 August 2012.
http://www.worldwaterweek.org/documents/WWW_PDF/2012/Mon/Concrete-Actions/Ilaria-Sisto.pdf
- Tayyib, S., Rocca, V. y Bossanyi, Z. n.d. *Core Gender Indicators for Assessing the Socio-economic Status of the Agricultural and Rural Population*. Regional Office for Europe and Central Asia, Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO).
http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/Europe/documents/WPW/gender_files/Gender_Indicators_en.pdf
- UN DESA/UNW-DPC (United Nations Department of Economic and Social Affairs/UN-Water Decade Programme on Capacity Development). 2009. *Gender Disaggregated Data on Water and Sanitation: Expert Group Meeting Report*. New York, UN DESA.
- UNDP (United Nations Development Programme). n.d. UNDP Website. http://www.undp.org/content/undp/en/home/ourwork/environmentandenergy/focus_areas/gender/
- UNESCAP (United Nations Economic Commission for Asia and the Pacific). 2013. *Gender, Statistics and Gender Indicators: Developing a Regional Core Set of Gender Statistics and Indicators in Asia and the Pacific*. Draft. Regional Consultative Workshop to Develop a Framework and Core Set of Gender Statistics and Indicators in Asia and the Pacific, Bangkok, 4-6 November 2013.
<http://www.unescap.org/sites/default/files/Framework-and-Indicator-set.pdf>
- van Koppen, B. 2002. Towards a Gender and Water Index. C. Sullivan, J.R. Meigh and T. S. Fediw, *Final report, Derivation and Testing of the Water Poverty Index, Phase 1*. Wallingford, London, UK, Centre for Ecology and Hydrology/Department for International Development (CEH/DFID), 17 p.
http://r4d.dfid.gov.uk/PDF/Outputs/Water/WPI_H_30746.pdf
- _____. 2002. *A Gender Performance Indicator for Irrigation: Concepts Tools and Applications*. Research Report No. 59. Colombo, International Water Management Institute (IWMI).
http://www.iwmi.cgiar.org/Publications/IWMI_Research_Reports/PDF/pub059/Report59.pdf
- WHO/UNICEF (World Health Organization/United Nations Children's Fund). 2012. *Report of the Second Consultation on Post-2015 Monitoring of Drinking-Water, Sanitation and Hygiene*. WHO/UNICEF Joint Monitoring Programme for Water Supply and Sanitation (JMP), The Hague, the Netherlands, 3-5 December 2012.
http://www.wssinfo.org/fileadmin/user_upload/resources/WHO_UNICEF_JMP_Hague_Consultation_Dec2013.pdf
- _____. 2014. *Progress on Drinking Water and Sanitation: 2014 Update*. New York, WHO/UNICEF Joint Monitoring Programme for Water Supply and Sanitation (JMP).
http://www.who.int/water_sanitation_health/publications/2014/jmp-report/en/
- WWAP (World Water Assessment Programme). 2014. *The United Nations World Water Development Report 2014: Water and Energy*. Paris, UNESCO.
- World Bank. 2010. *Gender in Water and Sanitation: Mainstreaming Gender in Water and Sanitation*. Working Paper. Nairobi, Water and Sanitation Program (WSP), The World Bank.

http://www-wds.worldbank.org/external/default/WDSContentServer/WDSP/IB/2011/02/02/000356161_20110202022615/Rendered/PDF/593340WP0WSP1g10Box358367B01PUBLIC1.pdf

World Bank/FAO/IFAD (Food and Agriculture Organization/International Fund for Agricultural Development). 2009. *Gender in Agriculture Sourcebook*. Washington, DC, The World Bank. <http://siteresources.worldbank.org/INTGENAGRLIVSOUBOOK/Resources/CompleteBook.pdf>

Referencias

- Agarwal, B. 1992. The gender and environment debate: Lessons from India. *Feminist Studies*, 18(1): 119–58.
- Al-Ali, N.S. 2007. *Iraqi Women: Untold Stories From 1948 to the Present*. London/New York, Zed Books.
- Alderman, H., Chiappori, P. A., Haddad, L., Hoddinott, J. y Kanbur, R. 1995. Unitary versus collective models of the household: Is it time to shift the burden of proof? *World Bank Research Observatory*, 10(1):1–19.
<http://www.jstor.org/stable/3986564>
- Alkire, S., Meinzen-Dick, R., Peterman, A., Quisumbing, A.R., Seymour, G. y Vaz, A. 2013. *The Women's Empowerment in Agriculture Index*. OPHI Working Paper No. 58. Oxford, UK, University of Oxford/Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI).
<http://www.ophi.org.uk/wp-content/uploads/ophi-wp-58.pdf>
- Barlow, M. y Clarke, T. 2003. *Blue Gold: The Battle against Corporate Theft of the World's Water*. New York, New Press.
- Boserup, E. 1970. *Woman's role in economic development*. London, Allen and Unwin.
- Budds, J. 2008. Whose scarcity? The hydrosocial cycle and the changing waterscape of La Lingua River Basin, Chile. E. K. Goodman, M. T. Boykoff y K.T. Evered (eds), *Contentious Geographies: Environment, Meaning and Scale*. London, Ashgate Publishing Ltd.
- CA/GWA/BE (The Comprehensive Assessment of Water Management in Agriculture/ Gender and Water Alliance/Both ENDS). 2006. *Effective gender mainstreaming in water management for sustainable livelihoods: From guidelines to practice*. Working Paper Series. Amsterdam, Both ENDS. http://www.iwmi.cgiar.org/assessment/files_new/research_projects/EffectiveGender_BothEnds.pdf
- _____. n.d. *Making a difference in water management: A minimum agenda on mainstreaming*. Issue brief No. 3, 2006-07.
<http://genderandwater.org/en/gwa-products/knowledge-on-gender-and-water/a-minimum-agenda-on-gender-mainstreaming-for-researchers-practitioners-and-gender-experts/flyer-about-the-minimum-agenda-on-gender-mainstreaming/view>
- Carloni, A.S. 1981. Sex disparities in the distribution of food within rural households. *Food and Nutrition*, 7(1):3-12.
- Carney, J. 2004. Gender conflict in Gambian wetlands. R. Peet y M. Watts (eds), *Liberation ecologies: Environment, development, social movements*. London/New York, Routledge, pp. 316-36.
- Coates, J. C., Webb, P., Houser, R. F., Lorge Rogers, B. y Wilde, P. . 2010. 'He said, she said': who should speak for households about experiences of food insecurity in Bangladesh? *Food Security*, 2:81-95.
- Curry, J. 2002. *Establishment of a core set of gender-sensitive indicators for the agricultural sector: A preliminary proposal*. Working Paper No. 14. Paper presented at UNECE work session on gender statistics, Conference of European Statisticians, Geneva, Switzerland, 23-25 September 2002. <http://www.unece.org/fileadmin/DAM/stats/documents/2002/09/gender/14.e.pdf>
- DeVault, M. L. y Gross, G. 2012. Feminist Qualitative Interviewing: Experience, Talk, and Knowledge. S. Nagy Hesse-Biber, *Handbook of Feminist Research*. Encyclopedia of Survey Research Methods. Thousand Oaks, Calif., SAGE Publications, pp. 173-198.

- Earle, A. y Bazilli, S. 2013. A gendered critique of transboundary water management. *Feminist Review*, 103: 99-119.
- Elmhirst, R. y Resurreccion, B.P. 2008. Gender, environment and natural resource management: New dimensions, new debates. B. P. Resurreccion and R. Elmhirst (eds), *Gender and natural resources management: Livelihoods, mobility and interventions*. London, Earthscan, pp. 3-22.
- Fletcher, A. y Schonewille, R. 2015. *Overview of resources on gender-sensitive data related to water*. Gender. Perugia, Italy, World Water Assessment Programme (WWAP).
- Folbre, N. 1986. Hearts and spades: Paradigms of household economics. *World Development*, 14(2):245-55.
- Fong, M. S., Wakeman, W. y Bhusan, A. 1996. *Toolkit on gender in water and sanitation*. Gender Toolkit Series No. 2. Washington, D.C., The World Bank.
- Greco, F. 2013. *UN WWAP UNESCO: Gendering Water Monitoring, Assessment And Reporting*. Public lecture presented at the University of Foreigners of Perugia, September 2013.
<https://prezi.com/z1cnnlee6f5t/un-wwap-unesco-gendering-water-monitoring-assessment-and-reporting/>
- Guyer, J. 1997. Endowments and assets: The anthropology of wealth and the economics of intrahousehold allocation. L. Haddad, J. Hoddinott and H. Alderman (eds), *Intrahousehold resource allocation in developing countries: Models, methods and policy*. London/Baltimore, UK/USA, The Johns Hopkins University Press, pp. 112-25. <http://www.ifpri.org/sites/default/files/publications/intrahhres.pdf>
- Harris, L. 2009. Gender and emergent water governance: Comparative overview of neoliberalized natures and gender dimensions of privatization, devolution and marketization. *Gender, Place & Culture: A Journal of Feminist Geography*, 16(4): 387-408.
- Hawkins, R. y Seager, J. 2010. Gender and Water in Mongolia. *The Professional Geographer*, 62(1): 16-32.
- ICF International. 2012a. *Survey Organization Manual for Demographic and Health Surveys*. MEASURE DHS. Calverton, Md., ICF International. http://dhsprogram.com/pubs/pdf/DHSM10/DHS6_Survey_Org_Manual_7Dec2012_DHSM10.pdf
- _____. 2012b. *Demographic and Health Survey Interviewer's Manual*. MEASURE DHS. Basic Documentation No. 2. Calverton, Md., ICF International. http://dhsprogram.com/pubs/pdf/DHSM1/DHS6_Interviewer_Manual_19Oct2012_DHSM1.pdf
- IFAD (International Fund for Agricultural Development). 2007. *Gender and water, securing water for improved rural livelihoods: The multiple-uses system approach*. Rome, IFAD. http://www.ifad.org/gender/thematic/water/gender_water.pdf
- IHSN (International Household Survey Network). n.d. IHSN Website. www.surveynetwork.org/home/
- Leach, M. 1992. Gender and the environment: Traps or opportunities? *Development in Practice: An Oxfam Journal*, 2(1): 12-22.
- Linton, J. y Budds, J. 2014. The hydrosocial cycle: Defining and mobilizing a relational-dialectical approach to water. *Geoforum*, 57:170-180.
<http://dx.doi.org/10.1016/j.geoforum.2013.10.008>
- Meyers, L. y Jones, L. 2012. *Gender Analysis, Assessment, and Audit Manual and Toolkit*. ACDI/VOCA.
- Mies, M. y Shiva, V. 1993. *Ecofeminism*. London, Zed Books.
- Nightingale, A. 2002. Participating or Just Sitting In? The Dynamics of Gender and Caste in Community Forestry. *Journal of Forest and Livelihood*, 2(1): 17-24.
- Oakley, A. 1981. Interviewing women: A contradiction in terms. H. Roberts (ed.), *Doing feminist research*. London, Routledge, pp. 30-61.

- Ortner, S. B. 1974. Is female to male as nature is to culture? M. Z. Rosaldo and L. Lamphere (eds), *Woman, culture and society*, Stanford, Calif., Stanford University Press, pp. 67-88.
- Overholt, C., Anderson, M. B., Cloud, K. y Austin, J. E. (eds). 1984. *Gender Roles in Development Projects: A Case Book*. West Hartford, Conn., Kumarian Press.
- Parsons, J. A. 2008. Key Informant. P. J. Lavrakas (ed.), *Encyclopedia of Survey Research Methods*. Thousand Oaks, Calif., SAGE Publications.
- Postma, L., van Wijk, C. y Otte, C. 2003. *Participatory quantification in the water and sanitation sector*. Participatory Learning and Action (PLA) Notes No. 47. London, International Institute for Environment and Development (IIED).
- Pradhan, B. 2003. Measuring Empowerment: A Methodological Approach. *Development*, 46(2): 51-57.
- Rathgeber, E. M. 1996. Women, Men, and Water-Resource Management in Africa. E. Rached, E. M. Rathgeber and D. Brooks (eds), *Water Management in Africa and the Middle East: Challenges and Opportunities*. Ottawa, International Development Research Centre (IDRC), pp. 49-72.
- Ray, I. 2007. Women, Water and Development. *Annual Review of Environment and Resources*, 32: 421-49.
- Rocheleau, D. E., Thomas-Slayter, B. y Wangari, E. 1996. Gender and environment: A feminist political ecology perspective. D.E. Rocheleau, B. Thomas-Slayter and E. Wangari (eds), *Feminist political ecology: Global issues and local experience*. London/New York, Routledge, pp. 3-23.
- Schroeder, R. A. 1999. Shady practices: *Agroforestry and gender politics in the Gambia*. Berkeley, Calif. University of California. <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft5n39p01v/>
- Seager, J. 1993. *Earth Follies: Coming to feminist terms with the global environmental crisis*. London, Earthscan.
- _____. 2010. Gender and water: Good rhetoric, but it doesn't 'count'. *Geoforum*, 41(1):1-3.
- Shiva, V. 1989. *Staying alive: Women, ecology and development*. London, Zed Books.
- _____. 2002. *Water Wars: Privatization, pollution, and profit*. Cambridge, Mass., South End Press.
- Sommer, M. 2010. Where the education system and women's bodies collide: The social and health impact of girls' experiences of menstruation and schooling in Tanzania. *Journal of Adolescence*, 33(4): 521-29.
- Sturgeon, N. 1997. *Ecofeminist natures: Race, gender, feminist theory, and political action*. London/New York, Routledge.
- Sultana, F. 2007. Water, water everywhere, but not a drop to drink: Pani politics (water politics) in rural Bangladesh. *International Feminist Journal of Politics*. 9 (4): 494-502.
- Swyngedouw, E. 2006. *Power, water and money: Exploring the nexus*. Human Development Report Office Occasional Paper. United Nations Development Programme (UNDP). <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2006/papers/Swyngedouw.pdf>
- UN (United Nations). 1990. *Promotion of Women's Participation in Water Resources Development: Report of the Seminar, Bamako, Mali, November 14-18 1988*. Natural Resources/Water Series No. 25. New York, UN.
- _____. 2013. *Gender statistics: Report of the Secretary-General*. Statistical Commission, Forty-fourth Session, 26 February-1 March 2013. Economic and Social Council, UN. <http://unstats.un.org/unsd/statcom/doc13/2013-10-GenderStats-E.pdf>
- UNCESCR (United Nations Committee on Economic, Social and Cultural Rights). 2002. General Comment 15: The right to water. UN Doc. E/C.12/2002/11.

- UN DESA (United Nations Department of Economic and Social Affairs). n.d. International Decade for Action "Water for Life" 2005-2015 Website. Gender and Water. <http://www.un.org/waterforlifedecade/gender.shtml>
- UN DESA/UNW-DPC (United Nations Department of Economic and Social Affairs/ UN-Water Decade Programme on Capacity Development). 2009. *Gender Disaggregated Data on Water and Sanitation: Expert Group Meeting Report*. UN DESA.
- UNDP (United Nations Development Programme). 2006. *Human Development Report: Water for Life*. New York, UNDP.
- UNECE (United Nations Economic Commission for Europe)/World Bank Institute. 2010. *Developing Gender Statistics: A Practical Tool*. Geneva, UN. http://www.unece.org/fileadmin/DAM/stats/publications/Developing_Gender_Statistics.pdf
- UNECLAC (United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean). 2012. *Analysis Matrix for identifying fair gender equality policies*. Gender Equality Observatory for Latin America and the Caribbean. Santiago, UN. http://www.cepal.org/oig/noticias/noticias/8/47918/2012-830_Matriz_de_analisis_ingles_WEB.pdf
- UNESCO (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization). n.d. World Water Assessment Programme, Water and Gender, Project Overview and Phases. <http://www.unesco.org/new/en/natural-sciences/environment/water/wwap/water-and-gender/project-overview-and-phases/>
- UNICEF (United Nations Children's Fund). n.d. Gender and water, sanitation and hygiene (WASH). Eastern and Southern Africa website. http://www.unicef.org/esaro/7310_Gender_and_WASH.html
- van Koppen, B. 2002. Towards a Gender and Water Index. C. Sullivan, J.R. Meigh and T.S. Fediw, *Derivation and Testing of the Water Poverty Index, Phase 1*. Wallingford, London, UK, Centre for Ecology and Hydrology (CEH). http://r4d.dfid.gov.uk/PDF/Outputs/Water/WPI_H_30746.pdf
- van Wijk-Sijbesma, C. 2001. *The best of two worlds? Methodology for participatory assessment of community water services*. IRC Technical Paper No. 38. Delft, the Netherlands, IRC International Water and Sanitation Centre.
- Water.org. n.d.. <http://water.org/water-crisis/womens-crisis/>
- Wellesley Editorial Committee. 1977. *Women and national development: The complexities of change*. Chicago, Ill., University of Chicago Press.
- WWAP (United Nations World Water Assessment Programme). 2012. *The United Nations World Water Development Report 4: Managing Water under Uncertainty and Risk*. Paris, UNESCO. <http://www.unesco.org/new/en/natural-sciences/environment/water/wwap/wwdr/wwdr4-2012/>
- _____. 2014. *The United Nations World Water Development Report: Water and Energy*. Paris, UNESCO. <http://www.unesco.org/new/en/natural-sciences/environment/water/wwap/wwdr/2014-water-and-energy/>
- _____. 2015 *The United Nations World Water Development Report: Water for a Sustainable World*. Paris, UNESCO. <http://unesdoc.unesco.org/images/0023/002318/231823E.pdf>

El Programa Mundial de Evaluación del Agua de las Naciones Unidas (WWAP) ha puesto en marcha un proyecto innovador, « Seguimiento, Evaluación y Presentación de Informes sobre el Agua desde una Perspectiva de Género », para desarrollar y probar la metodología de recogida y análisis de datos clave sobre el agua desglosados por sexo. El proyecto demostrará el valor de los datos desglosados por sexo, proporcionará un fuerte apoyo para el seguimiento de los objetivos de desarrollo post 2015, construirá la capacidad de recoger datos sobre el agua desglosados por sexo a nivel nacional, expondrá los argumentos (a los líderes nacionales y a los políticos) para incorporar la perspectiva de género y sentará unos conocimientos básicos relacionados con el agua, a partir de los cuales se puedan evaluar más adelante los progresos de género.

El WWAP ofrece en este documento técnico un conjunto prioritario de indicadores sensibles al género y la metodología correspondiente, que junto con una guía sobre cómo recoger datos desglosados por sexo y un cuestionario para la investigación sobre el terreno constituyen el conjunto de herramientas completo que ha producido el proyecto. La Guía y el Cuestionario se encuentran a disposición en la web del WWAP.

La lista completa de indicadores prioritarios sensibles al género descritos en este documento técnico se agrupa en cinco grandes temas: i) gobernanza del agua, ii) agua potable segura, saneamiento e higiene, iii) toma de decisiones y producción de conocimientos, iv) gestión de recursos hídricos transfronterizos, y v) agua para la generación de ingresos para la industria y la agricultura. Más concretamente, los indicadores se refieren al empoderamiento de las mujeres en lo tocante al agua y a su participación en la toma de decisiones relacionadas con el agua, la generación de ingresos y las horas de trabajo no contabilizadas relacionadas con el agua. El documento ofrece asimismo una metodología integral para la recogida de datos e información.

Una encuesta de 2013 de la Comisión de Estadística de las Naciones Unidas reveló que los datos influidos por el género relacionados con el agua se encontraban entre los indicadores a nivel nacional más escasos: el 45,2 por ciento de los países no elaboran estadísticas de género relacionadas con el agua. El proyecto del WWAP ayudará a los países a cambiar estas estadísticas.

ISBN: 978-92-3-300029-2



9 789233 000292



Government of Italy



Umbria Region